

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

1^{ER}. AÑO

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Nº 13.

DIRECTORES Y EDITORES
R. J. CONTELL — F. M. CONTE

BUENOS AIRES, 1º DE JUNIO DE 1893

DIRECTOR LITERARIO
A. ATIENZA Y MEDRANO



LAS FIESTAS MAYAS — Regreso del Presidente de la República y su séquito al Palacio de Gobierno después del Te-Deum
Paseo nocturno en la Plaza Victoria

NOTAS DE LA QUINCENA

Por la importancia del suceso en sí mismo y por la trascendencia que está destinado á ejercer en la cultura social argentina, corresponde el primer puesto en esta nuestra crónica local á la Exposición Artística organizada por el Ateneo.

En otra sección de este número encontrará el lector la reseña y la crítica de las principales obras expuestas. Cúmplenos en estas breves notas consignar la noticia de la apertura del concurso é insinuar el alcance de tan hermosa demostración, á que han contribuido los artistas nacionales y extranjeros residentes en Buenos Aires.

Aunque muy estimables las esculturas y los dibujos presentados, predominan en la Exposición los trabajos y estudios pictóricos, y á las pinturas, por consiguiente, han de referirse las consideraciones que nos ha sugerido la contemplación de los productos artísticos, sometidos por sus autores al juicio del público y á la censura del jurado.

A los que persiguen la noble y legítima aspiración de crear un arte nacional, así en la representación de la belleza plástica, como en la encarnación de la hermosura ideal en el sonido ó en la palabra, la Exposición del Ateneo les demostrará que es preciso moderar las impaciencias y contar con el tiempo como factor indispensable para llegar á la meta codiciada.

La técnica del arte, el estudio de los procedimientos, el conocimiento de las escuelas, la sugestión que ejerce en el espíritu la presencia de los grandes modelos, ya para despertar la propia inspiración, ya para educar los sentidos y la fantasía, son elementos que no pueden tener á su alcance los artistas argentinos sino yendo forzosamente á buscarlos en el extranjero, donde todos ellos se han formado.

De otra parte, ni aun el genio, á quien suele atribuirse el poder de sustraerse á las condiciones impuestas por la naturaleza de las cosas al común de los hombres, se liberta del aprendizaje necesario para dominar el material sensible. Lo que en ello hay de cierto es que el artista verdaderamente genial está dotado de una maravillosa facultad de percepción y asimilación, que le permite apoderarse como de improviso de todos los secretos del arte; pero antes de brillar con personalidad propia, se ha operado en su espíritu una abundante incorporación de los tesoros de belleza que su penetrante mirada ha devorado en la ansiosa contemplación de las obras maestras. El artista es también hijo de su tiempo.

Y si tal sucede con el genio, con más razón necesitan robustecer sus fuerzas con el trabajo y el estudio los que no logran ascender á aquellas alturas. El pintor, el escultor, el músico, el poeta, nacen sin duda con inspiración misteriosa que les impulsa á cultivar el arte en cualquiera de esas manifestaciones, con vocación que les sirve de acicate, con aptitudes que simplifican el trabajo y disminuyen el esfuerzo; pero no alcanzan el valor individual, que hace de ellos autores de creaciones inmortales, sino después que han ejercitado sus naturales disposiciones en la adquisición de la técnica y en la imitación de los grandes modelos.

En los asuntos, en los temas, así de la naturaleza como de la vida é historia patrias, es donde deben buscarse los auxiliares más poderosos para crear, andando el tiempo, un arte nacional. Con ello vendrá más tarde la completa emancipación en los procedimientos, en la tendencia, en el carácter, que imprime sello original á las creaciones de cada pueblo.

En ese camino la Exposición del Ateneo es el primer paso. A los artistas toca ahora abreviar la jornada, alentados por el éxito y estimulados por el aplauso de las clases sociales que genuinamente representan los grandes intereses de la cultura patria.

Tres pérdidas dolorosas ha experimentado la República durante la pasada quincena con el fallecimiento de hombres tan distinguidos como el doctor D. Francisco Ramos Mejía, D. Emilio Martínez de Hoz y D. Nicolás A. Calvo.

Era el primero, además de reputado jurista, un hombre que gozaba de general estimación por su honradez acrisolada y su entereza de carácter.

El señor Martínez de Hoz deja en la administración municipal indeleble recuerdo de su nombre, que el pueblo agradecido de la Capital aso-

ciará siempre á todas las iniciativas filantrópicas ejercidas en favor de las clases necesitadas.

El Sr. D. Nicolás Calvo, publicista notable y viejo parlamentarista, gozaba de autoridad universal, y ha bajado al sepulcro cuando se hallaba prestando eminentes servicios al país, como plenipotenciario encargado de informar en nombre de la República al árbitro nombrado para dirimir el litigio sobre límites con el Brasil. Sabido es que el Presidente de los Estados Unidos fué el árbitro designado por ambas partes.

A consecuencia del fallecimiento del Sr. Calvo y del plenipotenciario brasileño, ocurrido poco antes, la cuestión ha sufrido un aplazamiento, habiéndose prorrogado por seis meses el término para empezar las conferencias, que espiraba en Agosto próximo.

Para reemplazar al Sr. Calvo el Gobierno Argentino ha nombrado al Dr. D. Estanislao S. Zeballos, ex-Ministro de Relaciones Exteriores, negociador del tratado de arbitraje con el Brasil y hombre muy versado en las cuestiones internacionales que se hallan pendientes. El Dr. Zeballos marchará á Washington en el mes de Julio.

Divergencias surgidas entre el ministro de la Guerra, general Victorica, y la Junta Superior Consultiva del ramo, con motivo de un incidente sobre disciplina en un regimiento de esta guarnición, originaron un grave conflicto de autoridades, que ha sido resuelto por el Presidente de la República en favor del ministro, disolviendo aquella corporación. Por este medio se ha evitado en la apariencia la violenta medida de destituir á los generales que la componían y se ha obtenido el mismo resultado; pero este subterfugio no ha atenuado la mala impresión que la medida ha producido en la opinión general y en el ejército.

Antes de que el Presidente adoptara la resolución antedicha se dijo que este asunto ocasionaría la dimisión del ministro de la Guerra y aun se aseguró que tenía presentada su renuncia; pero, habiendo prevalecido, en la solución dada al conflicto, la opinión del Sr. Victorica, es de creer que la crisis ministerial quede conjurada, al menos por este motivo.

Al conflicto militar de que hablamos en la nota precedente hay que agregar otros dos: uno político ó parlamentario y otro financiero.

Refiérese el primero á la aprobación ó anulación por el Senado de los diplomas presentados por los señores Rojas y Lazcano, electo el primero por la Legislatura que la intervención en Santiago del Estero desconoció como ilegal y el segundo por la nueva Legislatura constituida bajo los auspicios de la misma intervención federal.

La admisión del Sr. Rojas en el Senado—cosa ya resuelta en el momento en que escribimos—implica una censura para el Gobierno Nacional, á cuyas instrucciones obedeció el Interventor doctor Costa.

En cuanto al conflicto financiero de que hablamos, lo ha promovido la negativa del Gobernador de Córdoba Dr. Pizarro á remitir á la Caja de Conversión los bonos agrícolas de aquel Banco provincial, que la ley manda quemar. El Procurador general de la Nación, consultado sobre el caso, dió dictamen en el sentido de que el Gobernador de Córdoba está obligado á acatar lo dispuesto por la Caja de Conversión y que el Gobierno Nacional está facultado para compelerle si se obstinara en resistir el cumplimiento de aquella orden.

De esperar es que el Dr. Pizarro se someta al fin á la autoridad del Poder Ejecutivo y que la cuestión no tenga otras consecuencias.

El día 19 llegaron á esta capital, procedentes de Chile, el ministro argentino Dr. Quirno Costa, acompañado del perito Sr. Virasoro, y el representante de aquel país en Buenos Aires Sr. D. Adolfo Guerrero.

Las autoridades argentinas hicieron un recibimiento sumamente afectuoso á los distinguidos viajeros, y apenas desembarcaron se dirigieron al palacio del Gobierno, donde el Presidente de la República y los ministros les tenían preparada una recepción cordialísima.

Aunque se sigue guardando la misma reserva que hasta aquí respecto de los términos del protocolo complementario del tratado de 1881, así el ministro argentino como el perito Sr. Virasoro aseguran que por el reciente convenio quedan perfectamente garantidos los derechos de la República Argentina, y prevenido todo motivo de desavenencia en lo futuro.

Este convencimiento de los que tienen motivos para estar bien informados explica los discursos patrióticos y las recíprocas demostraciones de

afecto prodigados en la recepción hecha á los viajeros por el Presidente y sus ministros.

Del arreglo de la deuda exterior lo único que puede decirse, corroborando las previsiones de nuestra última crónica, es que el asunto camina á una solución ó que, por mejor decir, se halla resuelto en principio.

En lugar de la suma de 1.500.000 libras esterlinas que el ministro había propuesto á los acreedores, el comité que los representa en Londres pide que se eleve esa cantidad á 1.600.000, y que, en vez de los 5 años que fijaba el Dr. Romero como duración del arreglo, se reduzca ésta á dos, manteniendo los acreedores su derecho á recuperar los saldos, cuando se presente cualquier oportunidad propicia en lo futuro.

Los últimos telegramas de Londres dan por aceptadas esas modificaciones por parte del Gobierno Argentino; y en cuanto al éxito final de las negociaciones no puede caber duda, desde el momento que el Gobierno muestra su voluntad de cumplir los compromisos contraídos y ofrece á este fin todos los recursos de que el país puede disponer, sin que queden desatendidas las atenciones de carácter ineludible.

Problema de Física experimental: ¿Por qué en la sociedad sobrenadan tantos necios y en cambio se hunden muchos hombres de mérito?

—Por la misma ley física en cuya virtud se sumergen en el agua los cuerpos pesados y flota la corteza de los alcornoques.

Una gracia de Gedeón.

—¿En qué se parece un elefante á un cepillo?

—En que ninguno de los dos puede trepar á los árboles.

En un examen de Geografía el profesor le dice al alumno, señalando el mapa de Europa que tiene delante:

—Haga usted un viaje desde San Petersburgo á Lisboa, indicando las naciones por donde pase, las montañas que atraviese y las principales poblaciones que encuentre en el tránsito.

El alumno, que no sabe una palabra de la asignatura, vacila un momento, finge que medita el itinerario que ha de seguir, y por fin se levanta y dice:

—Voy al momento. Y sin detenerse, coge su sombrero y se dirige hacia la puerta de la clase.

El Presidente de la mesa examinadora le llama y le pregunta:

—Pero ¿adónde va usted, señor Fulano?

—Á hacer la maleta, replica el muchacho, emprendiendo la fuga.

A. ATIENZA Y MEDRANO.

REVISTA CONTINENTAL

CHILE

La persistencia de la baja en el cambio ha dado lugar á la consiguiente subida en los precios de todos los artículos, y el pueblo empieza á sentir con gran intensidad las consecuencias de la situación financiera.

La prensa aplaude la resolución del Gobierno que reincorpora en el servicio activo de la marina á los jefes y oficiales que tomaron parte en el combate naval del 21 de Mayo de 1879 y que no secundaron la revolución última. La medida ha sido ejecutada en el día aniversario de aquel combate.

A causa del movimiento de opinión producido dentro y fuera del país en favor de ex-capitán Priceño, condenado á la última pena, el Presidente Montt le concedió el indulto, no obstante haber sido denegado anteriormente por el Consejo de Estado.

El cuerpo consular, el comercio de Santiago y Valparaíso, las damas chilenas, los periódicos de Buenos Aires y multitud de personas de elevada posición nacionales y extranjeras se interesaron por la suerte del reo, que ya estaba en capilla, y la pena de muerte le fué conmutada por la de presidio perpetuo.

Se ha presentado á la Cámara de diputados un proyecto de reforma de la ley de conversión. La enmienda más importante que contiene el proyecto es la siguiente: «La conversión del papel moneda para los que la soliciten se verificará á la par de 24 peniques hasta el 1º de Julio de 1896. Esta fecha podrá anticiparse 6 meses, si el tipo del cambio nacional durante los seis meses anteriores no hubiese bajado de 22 peniques.

Es esperado en Chile el general Porter, nuevo ministro de los Estados Unidos, que se embarcó el día 20 del pasado en Nueva York y á quien espera Mr. Egan, para regresar á su país.

En la misma fecha citada presentó sus credenciales de plenipotenciario de Chile ante el Presidente de la República Helvética el Sr. D. Augusto Matte.

La Cámara de Diputados ha acordado celebrar diariamente sesión hasta que termine el debate sobre la reforma de la ley de conversión.

BRASIL

Después del primer combate formal sostenido entre las fuerzas republicanas y federales, de que dimos noticia en nuestro número anterior, y en el cual quedaron vencidos los revolucionarios, el telégrafo trasmitió la noticia de un segundo encuentro, que tuvo lugar el día 13 del pasado junto al río Ibicuy y que fué igualmente desgraciado para el ejército liberal, mandado por los jefes Tavares y Gumerindo. El ejército de línea del gobierno peleó á las órdenes de Lima é Hipólito, y Telles marchaba al frente de la caballería.

La batalla duró desde las siete de la mañana hasta la caída de la tarde, y los federales fueron derrotados y perseguidos en la retirada hasta Upamotaty, dirigiéndose luego hacia Bagé.

De otros pequeños encuentros dan cuenta los telegramas recibidos de Artigas y de Rivera; pero todas las noticias convienen en que la revolución puede considerarse vencida. No considerándose ya con fuerzas para presentar nuevas batallas á sus enemigos, el ejército revolucionario se ha fraccionado en pequeños grupos, para hacer la guerra de recursos ó de guerrillas y poder mantenerse á la defensiva.

En la Cámara de representantes de Río Janeiro y por iniciativa del general Demetrio se ha tratado de pacificar rápida y eficazmente el Estado de Río Grande, poniendo término á los desastres de tan prolongada agitación y evitando que otros Estados sigan el ejemplo.

En la capital federal de la República del Brasil se ha abierto con grandes resultados una suscripción á favor de los heridos que se produzcan entre las fuerzas federales que pelean en el Estado riograndense.

El día 17 del pasado el coronel Saraiva al frente de 800 hombres atacó una división castilista cerca de Bagé, apoderándose de unos 1.500 caballos.

Hubo tiroteos entre las fuerzas del mismo Saraiva y guerrillas que salieron de la plaza de Bagé; llegaron los federales tan cerca de ésta que las fuerzas republicanas pudieron hacer sobre ellos algunos disparos de cañón.

PERU

Un tren que conducía á un grupo de partidarios del general Cáceres de Barranco á Lima fué asaltado á balazos en la mitad del trayecto, resultando herido uno de los viajeros.

De las personas comprometidas en la última asonada ocurrida en la capital peruana en los primeros días del mes anterior, diez y nueve fueron puestos en libertad.

Se está haciendo cruda guerra á los periódicos de caricaturas contrarios al general Cáceres. El editor del periódico satírico *Leguillo Fray José* fué asaltado en la calle y recibió tres heridas. La publicación está acusada por el ministerio público.

Ha reaparecido el diario *La Tribuna*, dirigido por el Sr. Zegers. La prensa opina que el nuevo ministerio responde al deseo de emancipar al Presidente de la tutela del cacismo; pero se ha acentuado de tal modo el predominio del general Cáceres, que muchos le creen en situación de poder dar un golpe de Estado.

Con motivo del nombramiento del nuevo plenipotenciario del Perú en la Argentina Sr. D. Alberto Ulloa, cuya recepción oficial se verificó hace pocos días, los diarios de Lima se expresan en términos sumamente afectuosos y se felicitan de las cordiales relaciones de franca simpatía y buena amistad que unen á los dos países.

BOLIVIA

Muy escasas noticias nos llegan de esta república; pero, relacionadas con antecedentes tan significativos como el regreso á su país de los diputados de oposición que se hallaban expatriados, y como el levantamiento del estado de sitio, permiten augurar que aquel país ha de entrar pronto en condiciones normales y podrá dedicar su atención al arreglo de las cuestiones internacionales con Chile, llamadas á una solución próxima por tocar á su término el plazo convenido después de la guerra.

Un síntoma de esa tendencia á la pacificación interior del país contienen las noticias transmitidas desde La Paz acerca de la actitud del general Camacho.

Dícese, en efecto, que se halla en vías de ser un hecho la alianza del general con el ex-presidente Pacheco, y en la fecha de los telegramas se agregaba que el primero se disponía á publicar un manifiesto en ese sentido.

Dentro de muy poco tiempo tendremos noticias interesantes y completas de la situación política y social de Bolivia. El distinguido diputado de oposición y notable literato Dr. D. José David Berrios, que, según anunciamos oportunamente, ha regresado á su país, nos ha hecho la promesa de enviarnos sus correspondencias, que indudablemente serán leídas con el mayor agrado.

Si no hemos recibido ya las primeras, débese á que el Dr. Berrios pensaba seguir un largo itinerario y detenerse algunos días en Chile y acaso también en el Perú.

URUGUAY

Aunque no han terminado por completo los incidentes ocasionados en la frontera por la invasión de grupos federales y republicanos en territorio oriental y por los desmanes que esas fuerzas cometen, los choques con las autoridades uruguayas son menos frecuentes y de menos importancia que lo habían sido hasta ahora.

En los últimos días un grupo desprendido del ejército federal después del combate librado el 13 originó uno de esos conflictos; pero el asunto ha quedado zanjado sin otras consecuencias, y es de creer que en lo sucesivo no se producirán las alarmas á que dieron pábulo los constantes atentados de los dos ejércitos en armas.

En el Senado se ha discutido y sancionado el proyecto de liquidación de las sociedades anónimas, aprobado ya por la Cámara de representantes.

A su paso por Montevideo los ministros Quirino Costa y Guerrero fueron obsequiados con un banquete en la legación argentina y con una recepción en el domicilio particular del Presidente Dr. Herrera. En las dos fiestas reinó la mayor animación, abundando las demostraciones de afecto y patriotismo.

La numerosa concurrencia de visitantes que asiste diariamente á la casa del Dr. José E. Ellauri, adonde se ha trasladado la animación que antes se advertía en la casa del Presidente, ha dado lugar á suponer que el Dr. Herrera se ha resuelto á sostener al Dr. Ellauri como candidato á la futura presidencia.

En la Cámara de representantes ha proseguido la discusión sobre el proyecto del puerto de Montevideo, presentado por el Sr. Rigoni.

Por resolución del Gobierno el día 23 del pasado salió de Montevideo en dirección á nuestro puerto la cañonera *General Suárez*, enviada para saludar á la República Argentina en su gran aniversario, correspondiendo de este modo á las muestras de confraternidad y de cortesía internacional que el Uruguay ha recibido constantemente del Gobierno y del pueblo argentino.

En la situación financiera del Uruguay no pueden señalarse novedades de importancia, ni síntomas de mejora. La cotización de los valores permanece estacionaria y sin otras oscilaciones que las motivadas por el escaso movimiento bursátil.

ROLAND.

REVISTA EUROPEA

No obstante las predicaciones pacíficas del Pontífice León XIII, el continente europeo sigue envuelto en las brumas de una atmósfera cargada de bélicos augurios.

Mientras Francia sin alboroto y sin ruido continúa fortificando sus fronteras del Este y concentra grandes fuerzas militares en esa parte de su territorio, Alemania entra en un período de agitación política extraordinaria, provocada por los planes guerreros del Emperador, quien bien á las claras deja traslucir la causa del empeño con que trata de asegurar en el nuevo Reichstag la aprobación de sus proyectos militares.

Primero en una revista de tropas, y luego en Goerlitz (Silesia) con ocasión de las fiestas celebradas al descubrir el monumento levantado allí á la memoria de Guillermo I, el joven monarca ha manifestado su resolución de mantener cuanto había creado su predecesor, para asegurar—dijo—el porvenir de la patria.

En esos mismos discursos declaró que era necesario aumentar la fuerza del ejército y que cualquiera otra cuestión comparada con ésta debía considerarse como secundaria.

Los diarios rusos y franceses, especialmente los primeros, han levantado acta de las palabras del

Emperador, expresando su extrañeza por el lenguaje que ha empleado, cuando las demás potencias conservan una actitud eminentemente pacífica.

Tampoco se duerme el canciller von Caprivi en secundar los propósitos del soberano, y no solamente se ha tratado ya de la forma en que ha de enviarse al nuevo Reichstag el proyecto rechazado por el parlamento que ha sido disuelto, sino que para llevarlo á la práctica, contando con la seguridad de su aprobación, el consejo de Ministros ha resuelto aplicar á los gastos que origine el producto de una nueva contribución sobre á la cerveza y licores espirituosos, cuya creación está ya decidida.

El gobierno alemán contará con un nuevo recurso para sufragar esos gastos, si es cierto, como lo ha trasmitido el telégrafo, que las industrias de hierro y acero asociadas han ofrecido contribuir á dichos gastos por medio de suscripciones voluntarias.

En la campaña electoral tanto los defensores de los proyectos militares como sus enemigos no dejan recurso de que no echen mano. Los primeros han hecho una tirada de 300.000 ejemplares de la comunicación en que el Papa aconseja á los católicos que voten contra los candidatos demócratas.

Los radicales han circulado un manifiesto firmado por Teodoro Mommsen, en que se excita á los electores á votar por hombres de sólidos principios radicales para impedir una seria crisis en el Imperio.

Todas las señales inducen á creer que el Emperador abriga intenciones de precipitar los acontecimientos, puesto que ninguna cuestión reciente se ha producido que pueda justificar tales impacencias.

En Italia la Cámara de Diputados rechazó el proyecto de presupuesto del ministro de Justicia señor Bonacci. El presidente del Consejo de Ministros señor Giolitti consideró la resolución de la Cámara como un voto de censura al Gobierno y en su consecuencia presentó al rey Humberto la dimisión colectiva del Gabinete.

La noticia de la crisis causó gran sorpresa en los círculos políticos, porque no existía el menor antecedente que hiciera sospechar una votación contraria al Gobierno, contando como cuenta con mayoría en ambas Cámaras. El resultado de la votación se atribuye á la hostilidad del señor Zanardelli, Presidente de la Cámara de Diputados, contra el ministro Bonacci, con cuya salida del gabinete la crisis ha quedado conjurada.

El señor Giolitti encargado por el rey de la formación del nuevo ministerio, después de haber consultado con los presidentes de las dos Cámaras señores Zanardelli y Farini, dió cima al encargo dando entrada en el nuevo gabinete á casi todos los ministros que componían el anterior.

Más gravedad que la crisis italiana parecen revestir los acontecimientos políticos que se han desarrollado en España durante los últimos días, con motivo de haber aplazado el Gobierno la fecha en que, según la ley, debían verificarse las elecciones municipales.

El aplazamiento obedece al temor que abrigaba el gobierno de ser derrotado, si las elecciones se verificaban ahora, por la importancia que han adquirido los elementos republicanos, alentados por el triunfo que en muchos distritos alcanzaron en las elecciones de diputados á Cortes.

En Madrid y en varias capitales de provincia se han celebrado manifestaciones de protesta contra la resolución del Gobierno, menudeando los vivas á la República y otros gritos considerados subversivos; los diputados republicanos se retiraron del Congreso, los diputados provinciales y los concejales del mismo partido renunciaron sus cargos, y la prensa independiente ha abierto una ruda campaña contra el partido liberal de la monarquía.

Si la unión de los partidos republicanos fuese más sólida y hubiera mayor cohesión en sus filas, no habrían sido difícil que en esta ocasión hubieran hecho vacilar el trono; pero cartas particulares, que tenemos á la vista, suscritas por personas imparciales y conocedoras de la situación de los partidos españoles, nos hacen comprender que falta mucho todavía para que la unión de las fuerzas republicanas sea un hecho capaz de producir resultados eficaces, no siendo la menor de las dificultades para la unión la terquedad con que los jefes que dirigen los diversos grupos mantienen las diferencias teóricas que sirven para justificar sus respectivas jefaturas.

De todas suertes el conflicto provocado por la resolución ministerial constituye un serio contratiempo para el Sr. Sagasta, desde el momento en

que las oposiciones invocan la ley y el Gobierno no puede invocar sino razones de conveniencia política ó intereses de partido.

Y es más grave la crisis, porque si el partido liberal se desprestigia y cae, no le queda á la monarquía el recurso de llamar al partido conservador, porque su fracaso está muy reciente y su descrédito no puede ser mayor.

Acaso para dar una satisfacción á las oposiciones se anuncia la dimisión de D. Venancio González, ministro de la Gobernación, á pretexto de que su salud está muy quebrantada.

Según telegramas recibidos de Nueva-York, los comandantes y oficiales de las carabelas españolas fueron obsequiados en aquella ciudad el día 19 del pasado con una hermosa fiesta celebrada en su honor.

La situación financiera de Portugal tiende á mejorar de una manera notable, merced á los proyectos del ministro de Hacienda sobre reducción de intereses de las deudas interior y exterior.

Si tales proyectos son aceptados, los tenedores de la deuda exterior percibirán el 33 por ciento del interés en oro efectivo y el 70 por ciento en papel los tenedores de la deuda interior.

Ambas deudas contribuirán á promover el aumento de los ingresos de aduana y la deuda exterior sobre todo se aprovechará de la reducción en el premio del metálico.

Aunque había corrido la noticia de que el ministro proyectaba la creación de un impuesto adicional sobre la renta de los valores públicos, la especie ha resultado desmentida.

Por lo que hace á la política interna de Portugal nada nuevo ha ocurrido digno de mención, como no sea la tendencia cada vez más manifiesta en este país á estrechar sus relaciones con España.

Tampoco es mucho lo que de Francia podemos decir por hoy; pero tal vez muy pronto vuelva á agitarse la superficie que ahora parece encalmada, pues se anuncia que el ex-prefecto de policía M. Andreux está preparando nuevos documentos para poder acusar á varios miembros de la Cámara de Diputados, como complicados en los fraudes del Canal de Panamá; y si el anuncio se confirma no será extraño que se produzcan nuevos escándalos en el célebre proceso, que parecía ya dado por completo al olvido.

El Presidente de la República, M. Carnot, cuya salud se había quebrantado últimamente en términos de inspirar serios temores, se encuentra completamente restablecido, ha vuelto á sus habituales ocupaciones y ha podido presidir varios consejos de ministros.

La Cámara de los Comunes aplazó hasta el día 30 del mes pasado la discusión definitiva del proyecto de *Home rule*. Para ese momento tanto los conservadores como los defensores de la reforma se prepararon y concentraron sus fuerzas, aunque no ofrece la menor duda la aprobación del proyecto.

Sin embargo, de la exaltación de los ánimos da buena prueba el nuevo atentado de que ha sido blanco Mr. Gladstone durante su viaje de Londres á Chester. Por fortuna, también de esta agresión ha salido ileso el ilustre jefe de los liberales ingleses.

En el Reichstag húngaro va á ventilarse en breve la siempre ardua y espinosa cuestión de la libertad religiosa. El Presidente del Consejo de Ministros ha presentado al parlamento el correspondiente proyecto, al cual se proponen hacer oposición vivísima los diputados conservadores.



Dr. D. Francisco Bauzá, Ministro de Gobierno de la República del Uruguay

(De fotografía de los Sres. Chute y Brooks).

COLABORACIÓN EUROPEA PARA "LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA" LA COLONIZACIÓN ESPAÑOLA EN CALIFORNIA

En la obra de exteriorización á que con ardor se consagran los pueblos europeos en los tiempos modernos, pueden señalarse dos tendencias: la que representan Inglaterra, Francia y Holanda, y la que han seguido las naciones ibéricas. Saben los primeros dominar y extenderse por extrañas comarcas, sojuzgar las razas indígenas ó destruirlas, infiltrando, con nueva población, nueva sangre, explotar extensos territorios y aprovechar los puntos de ventajosas condiciones para el tráfico. España y Portugal ejercen una tutela humanitaria y fecunda sobre el pueblo más atrasado con el que entran en contacto, se funden con él y procuran que de un modo normal se desenvuelva bajo el influjo de la metrópoli.

La colonización de California pone de manifiesto el modo de obrar de anglosajones y españoles en el empeño de extender su influjo y de llevar la civilización á nuevas comarcas.

Unos cuantos frailes—jesuitas primero y franciscanos después—sin fuerzas, á merced de los indígenas, con pocos y eventuales recursos que de Méjico recibían, luchando con toda clase de privaciones y expuestos á morir frecuentemente de hambre, exploraron el país, resolviendo importantes problemas geográficos, como el relativo á la unión de la California con el continente, que hubo raro empeño en negar, fundaron establecimientos permanentes, atrajeron á los indígenas, les cambiaron sus hábitos haciéndoles abandonar la vida nómada, les enseñaron las ventajas de la agricultura y de la cría de ganados, y en punto á la aclimatación de plantas y animales fueron maestros de los ingleses, que aprovecharon el ejemplo de los misioneros—según declaración de Vancouver (1)—para el fomento de su entonces atrasada colonia australiana, mediante el envío de semillas y ganados.

Para juzgar á los misioneros, veamos lo que en el territorio donde se desarrolló su obra ha hecho,

después de la anexión, la República Norteamericana.

Tarde se han reconocido las ventajas de la tierra aluvial de los valles del San Joaquín y Sacramento, mediante el riego, para la agricultura, y se ha cubierto la California de viñedos y jardines. Por mucho tiempo no se pensó más que en los metales preciosos. La gran atracción fué el oro. Los misioneros españoles primeros colonizadores del país, vieron desde luego en qué consistía la riqueza permanente é indestructible de aquel territorio, y comenzaron la obra de los riegos, de las plantaciones y de la aclimatación del ganado, que no se prosiguió activamente, sufriendo paralización lamentable.

En cuanto al trato de los naturales, si algunos indios han visto reconocidos sus derechos de ciudadanos y de propietarios, más ó menos sincera y efectivamente, ¡cuántos pueblos han tenido que huir ante las persecuciones de los recién llegados! Eran muchos los habitantes indígenas de las costas del Pacífico—como acreditan los enormes paraderos ó depósitos de conchas que en ellos se encuentran y los numerosos restos de pueblos abandonados—y son poquísimos los que han podido resistir la avalancha de los emigrantes. Conmueve profundamente la narración de éxodos como el de la tribu de los narices agujereadas de Columbia, que, esperando encontrar tribus hermanas á la otra parte de las Montañas Pedregosas, atravesó éstas en masa, acosada por las tropas americanas.

Las minas, el reconocimiento de sus riquezas naturales y de sus ventajas de clima hicieron afluir á California, después de la anexión,

gentes de muy diversas procedencias, emprendedoras y activas, deseosas de enriquecerse por el trabajo, pero movidas de un espíritu estrecho y egoísta, que todo lo subordinaban al lucro, y que han llevado á cabo—no puede menos de reconocerse—grandes horrores.

Los mejicanos, primeros emigrantes en California, fueron expulsados, quedando sólo los que tenían gran arraigo, y viven en el interior miserablemente. Los indios puros han sido perseguidos sin piedad, acosados en las guaridas y fortalezas naturales que les ofrecían los campos de lava y las cavidades lacustres, y asesinados por tribus enteras, transportando los que sobrevivían á lejanas comarcas.

Es bien sabido que en los primeros tiempos de la colonización tenían lugar con frecuencia matanzas de indios. Todavía después de mediados del siglo han sido tratados como bestias feroces en California.

Fero aun allí donde se ha pactado con las tribus y el Gobierno se ha constituido en protector de los indígenas, aplicando fórmulas legales, haciendo tratados y pagando tierras, los representantes de la Unión han sabido tentar y corromper á los jefes con la expectativa de su enriquecimiento á costa de los súbditos, y éstos han sido sacrificados.

Privados de sus tierras, cambiada su vida, faltos de ocupación, condenados al ocio y pendientes de eventuales subsidios del Gobierno, hombres inteligentes, laboriosos y diestros, agricultores hábiles que á poca costa hubieran entrado en el camino de la civilización, cayeron en el abandono, la abyección y el vicio, precursores de la ruina moral y física de un pueblo. Esto lo saben bien los indios. Es un proverbio entre ellos corriente que el blanco, el whisky, la viruela, la pólvora y las balas son su esterminio.

¡Qué complejo es el problema del porvenir de las razas y qué arbitrarias resultan con frecuencia las teorías de la superioridad de unas sobre otras! La vitalidad, el poder de reproducción de unas y la tendencia al aniquilamiento de las otras, deben considerarse muchas veces como problemas geográficos y económicos; dependen del medio y de las subsistencias. ¿Por qué los grupos étnicos que se dicen condenados á la extinción no decaen hasta que se encuentran en contacto con los blancos? Dejárase á los pieles rojas en las praderas, respetándoles sus tierras, sus usos y costumbres,

R. S.

(1) Puede verse la conferencia «España en California y en el Noroeste de América» de la serie organizada en el Ateneo con motivo del IV Centenario del descubrimiento de América.

sus instituciones y sus medios de vida, y se habrían transformado lentamente en contacto con la civilización, enriqueciendo con su sangre a la nación norteamericana, que cuenta con corto número de mestizos.

Los siux son un ejemplo de la posible adaptación de los cobrizos a los usos de una vida nueva. De pastores se habían convertido en ganaderos y su número iba aumentando. En 1890 se les hizo convenir por la fuerza en la cesión de la mitad de las tierras que poseían. Convencidos de su debilidad para oponerse a los blancos, no resistieron. En sus retiros, diezmados por el hambre y las enfermedades, abrumados por la tristeza y el infortunio, soñaron en algo sobrenatural, en un Mesías escapado milagrosamente del furor de los blancos, que debía redimirlos. Para evocarlos, los guerreros decidieron entregarse a la danza de los espíritus durante treinta lunas. Inocentes evoluciones de los que habían reconocido la triste necesidad de someterse sin lucha y todo lo esperaban de lo alto, fueron consideradas como manifestaciones de resuelta rebelión. En los terrenos reservados tuvo lugar una invasión verdadera. Se asesinó a los hombres en las acometidas unas veces, desarmados y friamente otras, y en unión de ellos a las mujeres y a los niños. Quedaron cubiertas las formas: los oficiales del ejército regular, representantes del Estado, fueron castigados; pero desapareció el obstáculo pacífico e inofensivo a la expansión de los blancos, y el *pioneer* pudo desenvolverse a sus anchas a la inmediación de los terrenos de reserva.

Verdaderos milagros han operado los yankees en California, merced a la abundancia de oro y a los grandes recursos de la industria moderna. Una

ciudad entera, Sacramento, para defenderse de las inundaciones temibles del American River, elevó los edificios desde los cimientos sin demolerlos.

San Francisco, aldea de 200 casas de madera y adobes hace poco más de cuarenta años, es hoy la ciudad más populosa de la costa occidental de América; con soberbio puerto hecho artificialmente, arrojando las dunas al mar para rellenarlo en la parte que ofrecía poco fondo; con un perímetro de 100 kilómetros, palacios, casas, y parques suntuosos; con gran movimiento, vehículos de todas clases y gruesos manojos de hilos eléctricos en tejados y postes; cabeza de la línea que enlaza la región con toda la red de los Estados Unidos y rival de Nueva York y de Chicago.

Pero el desarrollo de tantos esplendores, la creación de tales maravillas, ha sido precedida de una obra inicua: la expulsión y extirpación de la raza indígena, que no existe en la California, Estado de la Unión Americana.

va armada de todas armas, empujando friamente hacia la tumba abierta a otra menos fuerte, desvalida, con expresión tan inteligente como triste de noble resignación, digna y magnánima.

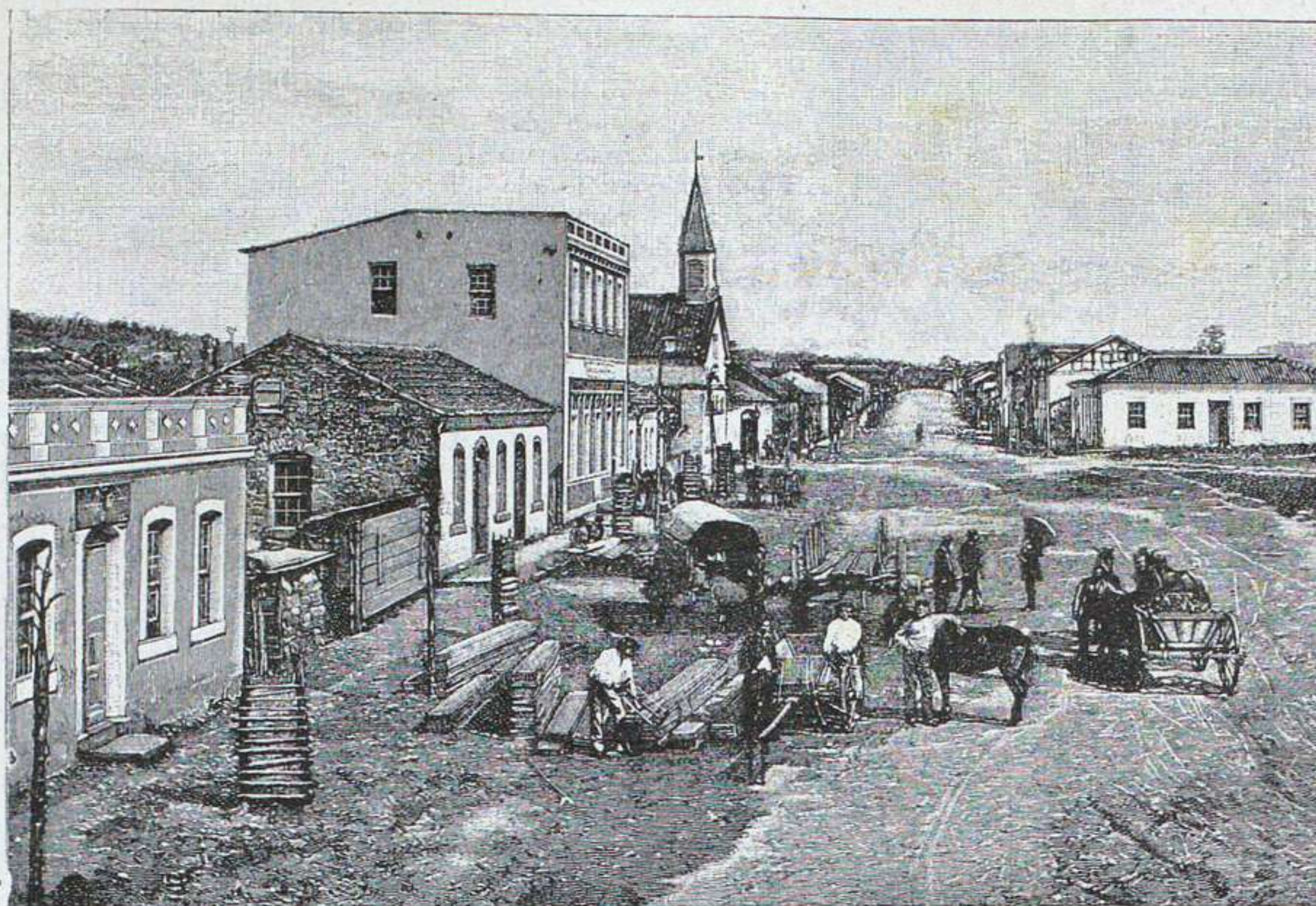
De que otra cosa se podía hacer, da elocuente testimonio la historia de las misiones españolas.

Nuestra obra colonial fué en California amplia, humanitaria, generosa, como lo ha sido en todas partes. Por esto es lamentable el agotamiento de nuestras energías para proseguirla.

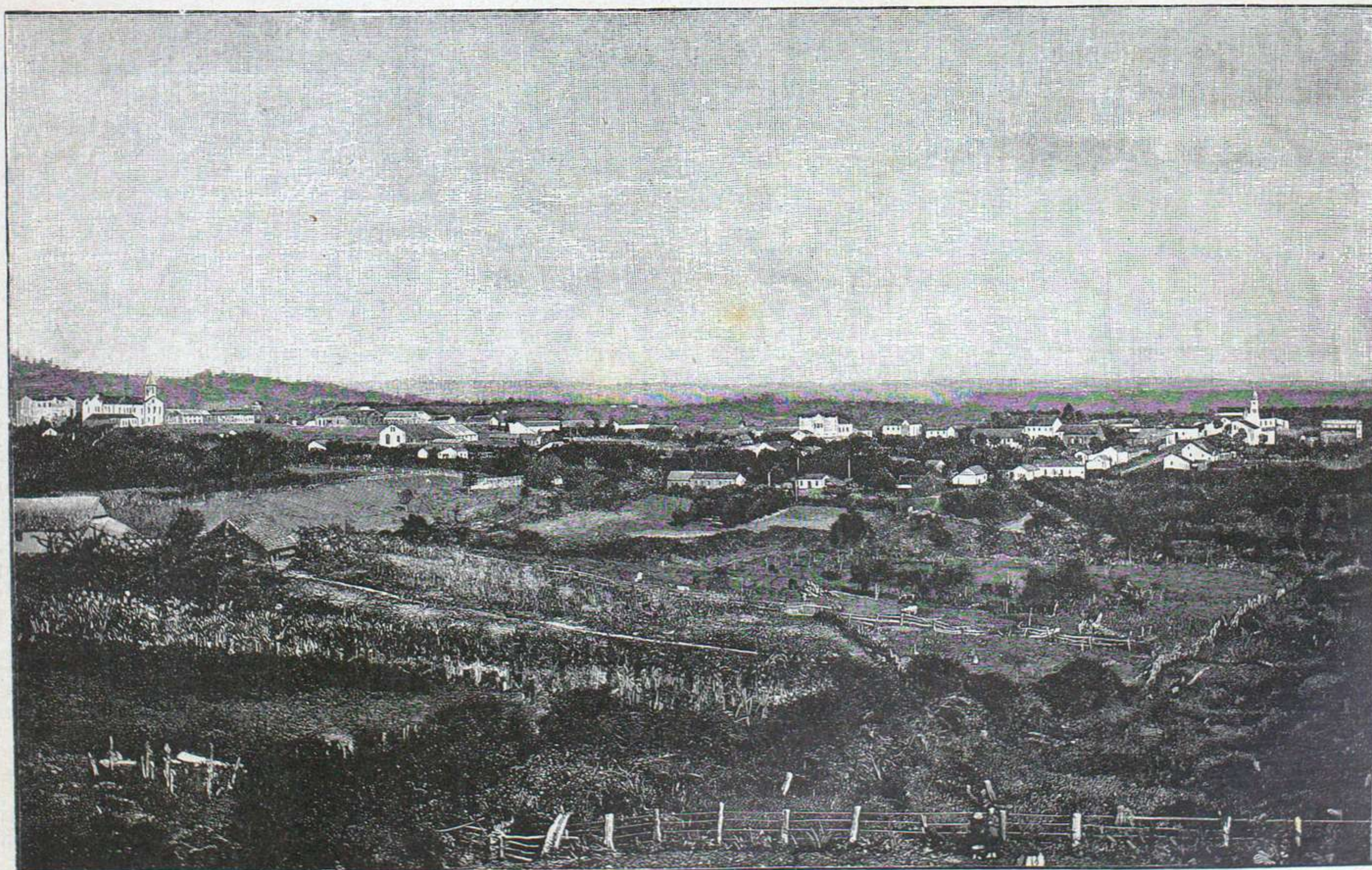
En la región noroeste de América íbamos cumpliendo una obra científica y humanitaria digna de estima. De continuar allí establecidos, no hubiéramos realizado los portentos de que en el orden material han sido teatro las nuevas ciudades de California; pero la obra lenta de la civilización de los indígenas, de la formación de un nuevo pueblo, felizmente emprendida por los misioneros, habría transformado aquella tierra en interés de sus moradores, víctimas de codiciosos huéspedes—á quie-

Para el adelanto presente, para la cultura contemporánea, para la creación de riqueza, sobre todo, la acción de los anglosajones es eficazísima: para la obra transcendental, compleja, del porvenir, de contribuir al perfeccionamiento de todo el género humano; para el aprovechamiento de las varias aptitudes de las diversas razas en una obra verdaderamente universal y orgánica, es un obstáculo, en cuanto mutila la familia humana, para abrir campo indefinido a su fecunda acción y a su rápido desarrollo, mediante el sacrificio de los débiles.

Crawford ha representado en el frontón del Capitolio de Washington una mujer, personificación de la raza americana, sentada al pie de una tumba. No; el símbolo no es exacto. Falta una matrona hermosa, altiva, inteligente y fuerte, nueva Miner-



UNA CALLE EN LA COLONIA SANTA CRUZ (BRASIL)



BRASIL — VISTA GENERAL DE LA COLONIA SANTA CRUZ

nes preocupó, ante todo, suprimir estorbos—ó lanzados más allá de las Montañas Pedregosas, para perecer tristemente entre el doble y opuesto empuje de los aventureros de la región del Pacífico y de los nuevos venidos al litoral del Océano Atlántico, que, encontrando tomadas las tierras vecinas á los Apalaches, avanzan y avanzan en demanda del lejano Oeste.

Unas cuantas docenas de gentes de razón, como se decía entonces, atrajeron al bautismo en las misiones á 57.000 indios, hasta 1790. Alrededor de los pobres establecimientos españoles había, en la expresada fecha, 8.400 indios adocotrados. Sólo en la Alta California, 19.891 en 1813.

¿Qué han podido hacer por los indios los gobiernos de la Unión y los 62.000.000 de ciudadanos de la Gran República? ¿Cuáles son la virtud y el influjo de sus grandes riquezas, de sus centros de cultura, de sus vías de comunicación, de su fabuloso presupuesto de enseñanza, de sus soberbias escuelas y de sus incomparables bibliotecas? Es de meditar este dato de una reciente estadística (de 1890): no hay más que 23.000 indios que conozcan la lengua inglesa.

Es proverbial el influjo de la religión cristiana en el norte de América. Sólo el país de donde salieron los puritanos de la Nueva Inglaterra puede compararse en este respecto con los Estados Unidos. Allí abundan, como en ninguna otra parte, los templos de todas las confesiones, y aun de los que no pertenecen á ninguna. Los librepensadores se reúnen en edificios de aspecto religioso para oír predicaciones sobre moral pura y practicar verdaderas ceremonias, cantos y recitaciones que se parecen á los rezos. Los masones tienen templos donde alternan todos los cultos. Existen campos de reunión para asambleas de muchos millares de fieles. El ritualismo lo invade todo. En la conversación corriente, en los escritos, y hasta en los letreros y nombres de calles y plazas, se encuentran á cada paso palabras bíblicas. El día festivo se observa rigurosamente. Pero, dejando á un lado formalismos, bien se puede afirmar que la representación más pura y más elevada del espíritu cristiano, de la infiltración de éste en la vida, y de la práctica de una caridad hija de infinito amor á los hombres, no la han llevado los anglosajones á las tierras vírgenes de la América del Norte, hay que atribuírsela á los frailes españoles: es gloria legítima de los fundadores de Nuestra Señora de Loreto, San Carlos de Monterrey y San Francisco de Hierba Buena.

RAFAEL TORRES CAMPOS.



TRAS LA MUERTE DE LOS PARIENTES (1)

I

El hábito de hacer algo, ó de ver hacer algo, tiene la propiedad de imponerse á la inteligencia de las gentes irreflexivas de tal modo, que éstas llegan á juzgar mal todo lo que no se conforma con los hechos que están habituados á hacer ó á ver hacer.

El hábito, generalizado en un país, constituye la costumbre popular. Y la costumbre tiene, por el solo hecho de su extensión, tal poder, que influye, aún en el ánimo de las personas que no la aprueban, en el sentido de inducir las á adoptarla, mas ó menos completamente, aunque sea á pesar suyo.

El hábito es un hecho individual; la costumbre es un hecho general; i estos hechos son buenos a veces, pero otras veces no lo son. De donde resulta que, así como hay hábitos i costumbres que influyen legítimamente en la conducta humana, los hay también que influyen ilegítimamente, i que, por tanto, deben ser abolidos.

Si se examinaran con ánimo sereno todas las costumbres de un pueblo, causarían asombro el número inmenso de las que no aparecen justificadas por ninguna consideración moral; i, ciertamente, no haría poco servicio quien se tomara la ardua tarea de revelar al vulgo las inconveniencias en que incurre sin darse cuenta de ellas.

Se tendrá idea de la importancia de los juicios que preceden con examinar una clase cualquiera de hechos colectivos, tales como los que se producen con ocasión del fallecimiento de una persona.

(1) Aunque la ortografía del Dr. Berra se aparta de la adoptada en nuestra publicación, hemos creído de nuestro deber respetarla en el notabilísimo trabajo con que ha tenido la bondad de favorecernos.

II

Muere Diego ó Ernesta. La causa puede ser voluntaria ó involuntaria, hija de las costumbres ó independiente de ellas; pero la muerte en sí se opera según leyes de la naturaleza. Nada hay menos habitual que el hecho de extinguirse la vida. Mientras hubo alguna función vital, hubo una persona; pero, al cesar para siempre las funciones del organismo, desaparece de la comunidad de los hombres la personalidad de Diego, i solo queda en su lugar una cantidad de materia en vía de descomposición, que no tardará en difundirse en el suelo i en la atmósfera en forma de gases, como cuando muere otro individuo del reino zoológico. ¿Qué debe hacerse razonablemente de ese cadáver? Lo que se hace de todos los de especies inferiores: dejarlo sometido á la acción de las fuerzas naturales, procurando que las emanaciones no perjudiquen la salud de los seres vivientes.

En el campo, lejos de poblaciones i de influencias sociales, un deudo, un amigo ó un vecino entierra el cadáver sencillamente á cierta distancia de la casa mortuoria. Impera la razón. En las ciudades no faltan de tarde en tarde quienes dispongan en sus postreros momentos de vida que sus restos sean envueltos en una sábana, metidos en un cajón de pino, i depositados bajo de tierra, sin ceremonia de ninguna clase; i los deudos cumplen a veces esta voluntad, sin esfuerzo quizás, probablemente contrariados. Pero una inmensa mayoría no procede así. La ciudad tiene sus costumbres.

Se amortaja el cadáver con las mejores ropas del finado, i acaso con sus mejores alhajas. Muchos se dicen interiormente que esas ropas i joyas se malgastan; sucede a menudo que no falte un hijo, un hermano ó una tía que mire con dolor el destino que se dá a algunas prendas de vestir, porque a él ó a ella le vendrían bien para satisfacer necesidades harto sentidas; pero cuida mucho de que su pensamiento no trascienda, por temor de que sus semejantes le juzguen mal: el vulgo pensaría que es una iniquidad privar al difunto de lo que es suyo, por beneficiar á un menesteroso.

Tras de la mortaja viene la necesidad de un ataúd. ¿De un ataúd cualquiera? En verdad, no se sabe á ciencia cierta por qué no ha de ser cualquiera; pero hay que imaginarse lo que dirán las gentes. Nadie quiere merecer la opinión de que a Diego ó a Ernesta no se le estima después de muerto como antes se le estimaba; ó, al menos, nadie quiere pasar por tacaño ó por mísero. Pues que es costumbre que se honre á los cadáveres de la especie humana encerrándolos en ricos muebles, mas ricamente ornamentados, cúmplase la ley. Que los féretros lujosos cuesten un dinerál i son consumidos en cuatro días por la podredumbre. Sí, certísimo; pero ¿qué importa eso al acaudalado, por mas que la economía i la moral concuerden en que nada debe gastarse inutilmente? Verdad que estos preceptos rezan de modo mas estricto con los pobres, i que a estos cuesta pena lo que á los poderosos place; pero no lo es menos que mas penas entrañaría el bochorno de apartarse del uso. Así, pues, los ricos por demostrar que son ricos, los pobres por no demostrar que lo son, i todos por merecer alabanzas, gastan féretro de subido precio.

Antes de nuestros días se enterraban todos los cadáveres a un metro mas ó menos de profundidad en fosas abiertas *ad hoc*, privadas de toda mampostería i artificio humano, ó se les depositaba en la cumbre de una colina. Los adelantos de la cultura persuadieron a la vuelta de algunos años de que tal costumbre era demasiado natural, demasiado salvaje, i se empezó á sustituirla por otra, que ha venido refinándose por grados. Hoy no vá a tierra otros cadáveres que los de gentes que nada significan ó desconocidas. Todos los que han tenido algún nombre en cien metros a la redonda por su fortuna, por su inteligencia, por su bondad ó por sus picardías, tienen derecho a que se les lleve a un suntuoso mausoleo, a un elegante sarcófago, a un sepulcro subterráneo bien abovedado, ó, por lo menos, a un nicho. Los higienistas pretenden restablecer la costumbre de nuestros antepasados, exhortándonos que volvamos á las primitivas sepulturas, ó bien quieren que incineremos los cadáveres para que, libres de peligrosas infecciones, podamos referirnos con verdad «a las cenizas de nuestros amados extintos». Pero esos caballeros son, en el común sentir, unos retrógrados de groseras pasiones, ó lo que buscan es cubrirnos de ridículo por satisfacer su manía de aplicar la ciencia a la conducta de los hombres. La costumbre, si no es mas sabia, consulta mejor el buen tono, pues ha de saberse que el tono tiene tanta importancia en la civilización de un pueblo

como puede tenerla en un lienzo ó en una partitura de grandes maestros. No son muchas las familias en que estas ideas se hermanan con necesidades de otras especies, i de notarse es que tal disconformidad suele ser origen de sinsabores; mas, como éstos son íntimos ó conocidos por pocos, se piensa que no es razonable que prevalezcan en su antagonismo con hechos de tanta notoriedad como son las monumentales construcciones del cementerio, en cuya parte mas visible puede leer el pueblo entero el nombre de la familia que así sabe honrrar la memoria de sus parientes.

Pasadas las veinticuatro horas reglamentarias desde que ocurrió el fallecimiento, ha llegado la oportunidad de conducir al cadáver «a su última morada». Nada mas natural, ni mas noble que demostrar el afecto al deudo mientras vive, aunque sea durante la agonía, pues en la agonía hay vida i donde hay vida hay persona, aunque a menudo falte el sentido de los actos exteriores. Con la última exhalación cambian totalmente las cosas: Diego ya no es Diego; el padre ya no es padre; el hijo no es hijo; no es hermano el hermano, ni amigo el amigo. En su lugar solo hay materia orgánica, cuya fetidez acusa la descomposición que interiormente se opera. Sin embargo, los sobrevivientes persisten en ver todavía allí, dentro del ataúd, al ser amado, i esa persistencia dura a veces muchos años. Así se vé que las esposas, las madres, las hijas, advertidas por el ruido de pasos de que se acerca la hora en que ha de partir el cortejo fúnebre, se precipitan sobre el cadáver, lo abrazan, lo besan, i no lo abandonan mientras no las persuadan personas extrañas de que tales escenas deben tener fin. De ahí en adelante nadie puede ejecutar en el cadáver acto alguno que lo mutile ó le falte al respeto. Todo el mundo repueba el hecho, si su móvil es avieso; i no lo consiente de buen grado, aunque sea humanitario, llámese cremación ó autopsia. Ese cadáver es todavía Diego ó Ernesta para las gentes; es persona, es un individuo humano, tiene los derechos i merece las consideraciones de tal. Pasan los amigos i conocidos un año, tres años, diez años mas tarde por delante del sepulcro, i todos se dicen: «Ahí está.» I los deudos vá a ese lugar cada doce meses a visitar a su padre, a su hijo, a su consorte, i sienten consuelo con estar cerca de él, i le hablan con el pensamiento, i a sus oídos parece que llegan respuestas cariñosas. Pero la realidad no es esa. Nadie hay allí. Uno, dcs, tres años después de la inhumación hay un cajón que se deshace; i dentro, millares i millares de asquerosos gusanos que nacen, crecen, se revuelven i reproducen en inmundicia; después una osamenta desarticulada que lentamente se deteriora ó se pudre; al fin, nada.

III

Paralelamente con la serie de hechos que queda descripta se desenvuelve otra, menos estrechamente relacionada con el difunto.

La familia de éste se ocupa también de sí misma, i no ciertamente en segundo término. Bien observada la naturaleza humana, se conoce que el sentimiento es espontáneo, i que su clase, intensidad i duración dependen de mil circunstancias que afectan diversamente a las personas, i de las cuales son externas unas, i otras inherentes al organismo del sujeto sensible. Además, hay individuos expansivos, que tienen necesidad insoportable de comunicár al exterior lo íntimo, ya en una forma, ya en otra, cuyas formas son peculiares de cada uno. I hay individuos que no pueden secretar una lágrima, ni prorrumpir en sellosos, ni contraer un músculo de la cara; e individuos en quienes una risa estridente no es signo de alegría en ciertas ocasiones, sino una explosión de nervios despedazados por el exceso de sufrimiento. I bien: ¿manifiesta cada uno lo que siente en cada caso? ¿Lo manifiesta por los medios que le son ingénitos? Respondan los hechos.

¿Qué se necesita para conducir un volumen pesado a cualquiera parte? Un carro i un conductor; nada mas. Así se transportan los cadáveres en los parages despoblados; i, si no hay carros, se les conduce sobre el lomo de un caballo. Cumplido este deber piadoso, ó esta necesidad de los sobrevivientes, ó ambas cosas, no hay mas que hacer, i nada mas se hace, que sufrir i llorar la desgracia irreparable en silencio, sin ostentación ni boatos artificiosos. Todo, en estas escenas conmovedoras, es sincero, real, solemne, aunque sencillo.

No diferían mucho de estas costumbres rurales las urbanas de otros tiempos. Mas la civilización, que todo lo cambia incesantemente, ha traído otras ideas al cerebro, i esas ideas se han convertido en usos, que en nada se parecen a los pasados.

Véase aquí una prueba.

Acaecida una defunción, la familia se acuerda de sus relaciones con la comunidad humana en que vive. Hay que dar noticia del acontecimiento; i, como es de práctica darla por medio de diarios, de cartas, de tarjetas i de otras maneras, se ordena el envío de anuncios i la compra de cuanto sea menester. Hace ya algunos años, no se tomaban los doloridos tanto trabajo, que demasiado tenían con su pena; o, si alguno se tomaban, era el indispensable para cumplir deberes de amistad. Pero a alguien le ocurrió que las penas, por muy hondas que sean, i acaso porque son hondas, no se ven de fuera, i menos de lejos. Le ocurrió asimismo que no basta sentir mucho, sino que es necesario dar exterioridad a la amargura, porque nadie se imagine que en casa se mira con indiferencia la extinción de un ser de quien tantas bondades i favores se cuentan, ya que está admitido que es cosa odiosa no apenarse por pérdidas de esta índole. Se entró, pues, en la costumbre de anunciar a propios i extraños que hay en esta tierra quienes no pueden consolarse. Esta costumbre ha tenido su evolución, i ha cumplido, como todas las evoluciones, la ley del transformismo, según la cual se vá de lo simple a lo complejo. Prolijo sería describir esa marcha, i de importancia no bien comprobada. Baste decir que en el estado actual se acostumbra dar testimonio público de dolor por mil maneras distintas, entre las cuales sobresalen las cartas, las tarjetas, los avisos puestos en los diarios; el enlutado de la puerta de calle, del zaguán de la escalera, de los corredores, galerías i patios, de la habitación que ocupa el difunto i las contiguas, de los parientes consanguíneos i afines, i de la servidumbre de estos parientes; la clausura de puertas i ventanas; la abstención de fiestas, paseos i visitas, etc., etc.

Las reglas son minuciosas i uniformes para cada clase de casos, i su observancia es ineludible, so pena de provocar el descontento i la murmuración de las muchedumbres. I, como no hay tal uniformidad en los sentimientos, nacen por fuerza anomalías i contradicciones de todo género. ¿Cómo puede, el que ha sido víctima diaria de un pariente malvado, sentir i manifestarse por él, como lo hubiera por el mismo pariente si se hubiese hecho estimar por su bondad i por su nobleza? ¿Cómo puede el extraño observar la misma regla que los padres o los hijos? El que odia o está resentido quisiera no llevar luto por el causante de su malquerencia; i quisiera la criada no llevarlo por su amo, a quien no le liga ningún afecto, porque apenas le ha servido durante una semana; pero, por no caer en desgracia, se someten. Razones de higiene, de comodidad i de buen gusto inducen a una considerable mayoría a cargar ropas negras i pesadas con extremo desagrado, sobre todo en las estaciones calurosas; pero las llevan, porque la "opinión pública" es temible. Contradictorio parece a no pocos que, mientras las damas andan por la calle de día i de noche, permanezcan rigurosamente cerrados los balcones de sus casas, impidiendo que entren aire i luz para sanear la atmósfera viciada que dentro se respira; como lo es que reciban libremente visitas, i no les sea permitido corresponder a ellas cuando les ocurra; pero la costumbre es costumbre. ¡Cuántos se preguntan si el dolor está en el traje, i si en todos dura un año o seis meses matemáticamente contados! I no es menos curioso que los mismos que así piensan i se lamentan son los que con mas saña censuran a quienes se toman la libertad de apartarse algún tanto de los usos que ellos verían con gusto abolidos.

El estar en pugna estas costumbres con la naturaleza de las cosas ha motivado que se fomenten y extiendan en todas las clases sociales pasiones innobles. El lujo de los servicios fúnebres; el empeño que se pone en atraer al cortejo el mayor número de personas distinguidas, sean o nó de la relación de la familia; la adopción de albums para recoger firmas; el arte i el costo que se emplean en los sepulcros; los pomposos ritos religiosos; las coronas fúnebres; la costumbre de visitar los restos mortales en todos los aniversarios del fallecimiento i de dejarles flores i otras pruebas de recuerdo; la emulación con que en los días de difuntos se adornan los nichos i sarcófagos, no corresponden, en la mayoría de los casos, a otro móvil que el de ostentár. Los fallecidos suelen servir de pretexto para satisfacer vanidades, i nadie aparenta comprender que, si algo hay ofensivo de los sentimientos más respetables del ser humano, son estas explotaciones de los grandes infortunios.

Aceptado el vestido negro como lado visible de dolor... no de cualquiera dolor, sino del que motiva la pérdida... no de cualquiera persona a quien se ama, sino de los parientes, resulta que llevan luto personas que nada sufren; o que lo llevan muy riguroso, quienes apenas lamentan la priva-

ción de un deudo. Ese luto es el lado visible de un dolor o de un grado de dolor que no existe; es hipocresía.

Simulación hay también en tener cerradas puertas i ventanas de calle, i simulación que choca demasiado, cuando los habitantes salen, como es de uso, a la vista de todo el mundo i a todas horas, i andan por todas partes, muy enlutados, sí, pero con rostro plácido o alegre. La clausura, que quiere decir encierro, es en tales casos mentira.

Es de rigor que no se visite a nadie en tiempo dado, porque los que tienen el corazón lacerado no están para entretenerse en sabrosas pláticas; pero esto no impide que se reciba a todos cuantos quieran hacer el acto piadoso de distraer el ánimo dolorido con historias, chistes, chismes y jaranas.

Un detalle, no tan raro como curioso. Vas tú a hacer una visita de duelo. Al llegar al zaguán te compones artísticamente la cara para que se vea que participas de la amargura. Llamas, te conducen, nó a la sala de recibo, sino a la pieza mas retirada i sombría de la casa. Desde quince metros antes oyes risas, voces y carcajadas, como si allá estuviese de jolgorio una compañía de estudiantes; pero te mantienes grave, cueste lo que te cueste. Al ser introducido notas que tu presencia impone silencio a todos; pero distingues que la última risotada que se sofoca es de la viuda. Te acercas a ella con paso tímido, empiezas a proferir la frase sacramental con labios balbucientes ¡es tan solemne ese momento! mas no impides que la viuda, después de terrible lucha con su desesperación, que pugna por manifestarse, prorrumpe en llanto. Aquellos sollozos parten el alma. El silencio es profundo; la consternación embarga a todos. Pero tu misión allí es distraer a la afligida. Empiezas, pues, tu tarea preguntando a Fulano como está la familia. Zutano te responde que la niña menor sufre de un catarro, i te hace la historia de cómo se le irritaron los bronquios i de cómo gesticula cuando tose. La relación, llana al principio, ha interesado a todos, todos conversan con el relator, i hasta la viuda entra en el coro por grados. Desde este punto empiezan los chistes motivados por los visajes de la paciente, la risa se extiende, la viuda se siente a su turno acometida por espasmos irresistibles, i, ya en plena algazara, se sigue así hasta que os anuncian una nueva visita, con cuyo motivo se reproduce la escena. A los pocos momentos sales casi tan serio como entraste, sin que seas dueño de impedir que te vengan a la boca las palabras «farsa, farsa»; pero oprimes los labios porque no salgan, i sigues tu camino.

IV

Saquemos inferencias.

¿Qué valor tienen las mas de las costumbres relativas a los muertos? ¿Qué valor tienen las mas de las costumbres relativas al duelo de los deudos supérstites?

Comparándolas con la naturaleza, resulta que se considera a los cadáveres como si fuesen una continuación de la personalidad extinguida; es decir, como no son; i que aparecen los parientes que sobreviven como si todos sintieran en proporción exacta con el grado de parentesco, i con perfecta uniformidad respecto de cada grado, i manifestando con igualdad rigurosa lo que sienten, i cambiando simultáneamente de maneras de manifestar de tiempo en tiempo; es decir que aparecen sintiendo como no sienten i dando de sus ficticias emociones señales externas que no son las ingénitas, las propias de cada individuo. En todo esto hay falsedad, artificio, hipocresía.

Mirándolas por su lado psicológico se advierte que no se ofrecen a la mente como meros objetos en que pueda ejercitarse con espontaneidad la liberación, sino que obran en ella con fuerza imperativa, obligándola so pena de consecuencias que afectan al bienestar de las personas en el orden de las relaciones sociales. Se advierte asimismo que por la continuidad indefinida de esta acción llegan a ofuscar la inteligencia hasta el punto de impedirle que conozca lo que hay en ellas de natural o artificial, de conveniente o inconveniente, de bueno o de malo, i la mueven a juzgar de modo desfavorable todo lo que no es consuetudinario. Es decir que pervierten el criterio i conspiran contra la libertad interna.

Comparándolas con los preceptos de la higiene se nota que, al obrar según ellas, se va contra la salud voluntariamente: con el destino que se dá a los cadáveres, con el enlutamiento de la casa mortuoria, con la clausura prolongada de las puertas i ventanas de la calle, con el luto que cargan las personas, i con la abstención de paseos, visitas i recreos físicos i mentales. Es decir que entrañan reglas contrarias a la vida, cuya observancia importa un principio de suicidio.

Su comparación con las leyes de la economía, que sirven para gobernar las acciones humanas de modo que conduzcan a su fin con el menor gasto de fuerzas posible, revela que tienden a generalizar la práctica del derroche en todas las clases populares, i que estimulan a las pobres a gastar bienes ajenos, porque no les alcanzan los propios; de donde se derivan privaciones dañosas a la satisfacción de las necesidades primordiales de la familia, o el no cumplimiento de obligaciones contraídas para con extraños, con el consiguiente descrédito, que limita la potencia productora del sujeto.

De su cotejo con el principio de la ética se desprende el juicio de que contribuyen poderosamente a pervertir la conciencia moral, por lo mismo que separan al hombre de las vías naturales, que trastornan su criterio i relajan su carácter, que lo impulsan contra las enseñanzas de la higiene i de la economía, i que lo habitúan a ser cobarde, hipócrita i vanidoso.

Esas costumbres conspiran también contra el orden jurídico, pues que las leyes las apoyan en cierta medida i nada disponen para atenuar los efectos de ciertas intemperancias.

Por último: vician la educación intelectual i moral de las muchedumbres, porque imponiéndose constantemente a los individuos, *habituán* al pueblo a pensar i a obrar en oposición con la naturaleza i con las leyes que regulan la vida en sus relaciones con la higiene, con la economía, con la moral i con el derecho.

De todo esto surge la siguiente conclusión final: que los cadáveres deben ser tratados según la ciencia i la razón aconsejan, en cuanto interesa al orden público; que, en cuanto no le atañe, los individuos deben procurar que su conducta se conforme con la naturaleza i con los principios económicos i morales; pero que, como no hay, ni puede haber, sentimientos uniformes ni convicciones universales, i cada persona tiene el deber de obrar según siente i piensa, no debe haber costumbres imperativas, sino que cada individuo debe gozar plenamente la libertad de considerará a los cadáveres según sus ideas lo determinan, i de ajustar las manifestaciones externas de duelo a su posición i a sus sentimientos personalísimos. La diversidad de conducta no debe ser, por tanto, objeto de vituperio, de desagrado, ni aún de extrañeza.

Estas doctrinas pueden formularse con tres palabras: *naturalidad, libertad i tolerancia*.

F. A. BERRA.



EXPOSICIÓN ARTÍSTICA DEL ATENEO

Acerca de la significación que para nosotros tiene este primer concurso, debido a la iniciativa laudable del Ateneo, el lector puede ver lo que decimos en nuestras *Notas de la Quincena*; pero, dada la índole de esta publicación, el interés que la Exposición ha despertado, el mérito de muchas de las obras presentadas y el derecho que tienen cuantos se sienten con vocación para el cultivo de las bellas artes al estímulo con que deben alentarles la atención del público y las advertencias de la crítica, no podíamos excusarnos de ofrecer la reseña y el juicio de los principales trabajos expuestos.

La vista general del Salón produce una impresión sumamente grata; porque de todos lados solicitan la mirada notas interesantes, llenas de frescura y de vida, que parece que atraen al espectador, diciéndole: «Detén el paso y mira; somos las primeras pinceladas todavía medrosas que ha trazado en el lienzo una brillante pléyade de jóvenes artistas; pero advierte la energía, el vigor la espontaneidad de estas líneas, de estas perspectivas, de estos colores, y confiesa que somos, más que una promesa, el alborar de un espléndido día.»

Y aquellos cuadros, y aquellas esculturas, que así nos hablan tienen razón. Hay allí mucho bueno que aplaudir sin reserva y mucho que, aun en medio de sus defectos y de la inexperiencia que revela merece ser alentado.

No es posible mencionar todas las obras presentadas, porque la reseña sería interminable; pero hablaremos del mayor número entre las que más han llamado nuestra atención, con las limitaciones que nos impone el espacio de que podemos disponer. Dejar para otro número una parte de



DESPUES DE LA SOIREE - Cuadro de Salvador S. Barbudo



ALEGORIA EL INVIERNO - Dibujo de Scott

los trabajos quitaría todo interés á estas líneas, porque habrían perdido su oportunidad en el transcurso de tantos días.

En la enumeración de los trabajos no guardaremos otro orden que el de las notas tomadas en nuestra cartera.

El señor Severo Rodríguez Etchart expone un lienzo de aspecto agradable: el retrato de la Srta. L. R., sentada y leyendo en un libro; á la derecha de la figura hay una mesa con un jarrón y otros volúmenes. El paño gris del vestido está muy bien pintado y en todo el cuadro se nota seltura de ejecución y conocimiento de la paleta.

Los números 5, 11, 15 y 41 del catálogo corresponden á trabajos presentados por el señor Emilio Caraffa. Descuella sobre todos una cabeza de estudio, que es una obra maestra por la buena casta del color, la ejecución franca y el modelado muy bien entendido. Recuerda esta cabeza al gran maestro Francisco Domingo en su buena época, allá por el año 73, cuando expuso su célebre cuadro de Santa Clara.

La *Corrida de Toros*, del mismo autor, es una nota brillante de color y de mucho movimiento en la composición. El caballo y el picador están algo desdibujados; pero la valiente actitud del toro y la frescura del colorido no dejan ver ese defecto, y el boceto, pues así debemos llamarlo, retrata perfectamente el espectáculo con todo el brío y animación de la lidia.

En el retrato de señora y la *Manola*, que llevan respectivamente los números 5 y 11 del catálogo, el señor Caraffa ha dejado la huella de su personalidad impresa en el color y en el modelado. Es un pintor de raza, á quien aguardan grandes triunfos, si prosigue el camino emprendido y no olvida el dibujo ni el estudio del natural.

El señor Caraffa, nacido en Catamarca, es discípulo del eminente pintor español Francisco Pradilla, autor de lienzos tan renombrados como *Doña Juana la Loca* y *La Rendición de Granada*.

Titúlase *Una carrera de sortija* un hermoso cuadro de costumbres criollas, presentado por el señor Angel Della Valle, natural de Buenos Aires y discípulo de Antonio Ciseri.

Es esta una de las obras de más importancia de las expuestas en el Salón del Ateneo por el inmenso número de dificultades que el autor ha tenido que vencer para dar cima á la composición de una escena tan compleja y animada. La mera elección del asunto, que no ha podido ser más feliz, merece ya un aplauso por lo atrevida, pues no podían ocultarse á un artista como el señor Della Valle los escollos que tenía que salvar.

Es, efectivamente, una idea feliz la de ofrecer en la tela un cuadro de las costumbres características del suelo natal; costumbres y fiestas de que tal vez muy pronto no quede sino un vago recuerdo y cuya memoria tiene el artista el poder de perpetuar en sus obras.

Viniendo á los detalles del cuadro, es justo decir que así los gauchos como los caballos criollos están perfectamente caracterizados, el dibujo muy correcto y el color en conjunto bastante agradable, aunque un tanto frío y metálico, tal vez por el abuso de los tonos violados que dominan en el cuadro, y acaso por el toque un poquito amanerado.

Las figuras tienen luz, expresión y movimiento y algunas muy bien de color, como sucede con el grupo de caballos de la derecha. El caballo tordo es de una naturalidad admirable.

A los méritos exclusivamente artísticos del cuadro del señor Della Valle hay que sumar el que ha contraído por razón del asunto. Para llegar á crear en día más ó menos lejano un arte nacional, preciso es que los artistas busquen los temas de sus lienzos en la vida argentina ó en los paisajes con que la naturaleza les está brindando tesoros de belleza original y característica. Por ahí se empieza.

También es de costumbres argentinas el cuadro presentado por el señor Nicolau Cotanda, pintor valenciano, discípulo de Pinazo y de quien la prensa se ha ocupado en diversas ocasiones. Titúlase el cuadro *Fiestas de la Pura en Santa Fe*; representa el momento en que una procesión sale de la Iglesia, acompañada del clero parroquial y de los fieles que se prosternan ante la imagen de la Virgen.

Está ejecutado con verdadero amor y gran cuidado en los detalles, no carece de carácter y tiene buena entonación. Solamente adolece un poco de dibujo y en el celaje se advierte algún exceso de luz. Es lástima que el autor no haya copiado el cielo á hora más avanzada de la tarde, porque entonces habría encontrado otra nota de color que indudablemente le habría hecho producir un espléndido efecto. Seguros estamos de que el señor Nicolau Cotanda convendrá con nosotros en que

el cuadro ganaría de una manera notable con esa armonía entre el cielo y el resto de la obra, que de todas suertes merece ser clasificada entre las buenas. El primer término es vigoroso y está tratado con mano segura.

Entre las obras que ha expuesto el distinguido artista señor Eduardo Schiaffino merece ser citada en primer término la figura que lleva el nombre *Repos*, bien modelada y de dibujo muy correcto.

Otro tanto puede decirse de una cabeza titulada *Vesper*. Es una nota de color muy agradable, tratada con delicadeza y buen gusto.

El señor Schiaffino ha presentado, además, dos retratos notables, uno del ilustrado escritor argentino don Carlos Vega Belgrano y el otro del eminente literato mejicano don Federico Gamboa. Ambos están pintados con originalidad y maestría.

Nacido en Buenos Aires, el señor Schiaffino se ha formado al lado de los maestros José Agujary, P. Puvis de Chavannes y R. Collin. En la Exposición Universal de París de 1889 obtuvo una medalla de 3ª clase.

El señor Eduardo Sivori es igualmente natural de Buenos Aires y discípulo de Juan Pablo Laurens, R. Collin y H. Hannotean. De las varias obras que ha presentado son dignas de mención especial los cuadros que tienen en el catálogo los números 14 y 57.

El primero es un retrato de la señora de A., constituye una de las notas más simpáticas de la Exposición y está ejecutado con gran delicadeza. Armonizan muy bien los tonos grises del fondo con el traje. El lienzo recuerda claramente la escuela francesa contemporánea, por la que el autor parece sentir una predilección muy señalada.

El otro cuadro, *Mandolinista*, reúne cualidades sobresalientes de color y ejecución, pero no en el grado que el anteriormente descrito. Tampoco carece de mérito el retrato de don Sixto Quesada, expuesto en la Biblioteca.

El señor Miguel Carville, de nacionalidad suiza, nacido en Belinzona y discípulo de Bertini, de la Academia de Milán, expone los cuadros números 23 y 29, á cuyo solo aspecto se adivina la filiación de este pintor con la escuela italiana contemporánea, así por la frescura del color, como por la factura espontánea y vigorosa.

La cabeza del *Aspirante á Cocinero* y las telas blancas tienen mucho relieve. El cuadro es muy vigoroso de color y de una sobriedad envidiable; cualidad por cierto muy difícil de conseguir.

El cuadro núm. 23, que hace *pendant* con el 29, no desmerece en nada de éste: la cara del niño es muy expresiva y está revelando la satisfacción que experimenta al fumar su cigarrillo el *Fumador Precos*.

No debemos pasar en silencio el núm. 43, *Un paje*, del mismo autor. Las tazas, los bizcochos, la bandeja, son de una verdad prodigiosa; pero esta parte del cuadro habría ganado mucho y tendría más realce, si el señor Carmine hubiera pintado en vez del paje un fondo sencillo, sobre el cual se destacaran aquellos objetos.

Pertenecen al señor Joaquín Vaamonde, español, nacido en La Coruña y discípulo de Isidoro Brocos, los cuadros números 58 y 64. El primero es una cabeza delicadamente pintada, que denota gran conocimiento de la paleta, no obstante la juventud del autor, cuyo talento le asegura un brillante porvenir en el mundo del arte.

El núm. 64, *En guardia*, es un pastel muy bien tratado, de excelente color y de entonación simpática.

El señor Augusto Ballerini, natural de Buenos Aires, y discípulo de César Maccari, es autor de las acuarelas números 10, 60, 63 y 66. De la primera poco puede decirse; las que llevan los números 60 y 66 son las mejores, y ha acertado el pintor en la elección del motivo.

La *Cabeza de Estudio* núm. 3 del catálogo es del joven Benito Rosales, natural de Córdoba y discípulo muy aventajado del señor Giudici en la Academia Estímulo de Bellas Artes.

La señorita Angélica Gómez en su cuadro *Barrancas de San Isidro* revela muy buenas disposiciones artísticas, lo mismo que la señorita Manuela Gómez, de Buenos Aires, en la *Niña en una ventana*, que no está mal de color.

No somos nosotros los llamados á hacer la crítica de los dibujos presentados por el señor Rafael J. Contell, Director artístico de *La Ilustración Sud-Americana*, señalados con los números 82 y 83 del catálogo. El señor Contell, nacido en Valencia (España), hizo sus estudios con el señor Martínez Cubells y en la Academia Española de Roma.

Mandolinista, cuadro marcado en el catálogo con el núm. 32, pertenece al señor Carlos Barberis, nacido en Poivius (Italia) y discípulo de Enrique

Gamba. El rostro de la joven rubia y el vestido rosa están cuidadosamente pintados; no puede decirse lo propio de las manos que pulsan el mandolino y que dejan algo que desear.

La señorita Hortensia Sundblad, nacida en Buenos Aires, y discípula del Sr. R. Giudici, ha expuesto dos cuadros, de los cuales el señalado con el número 31 es una cabeza que hace honor á la artista y al maestro, pues mirada á cierta distancia parece una obra de Chaplain; tal es la delicadeza de su ejecución. En el cuadro número 81 la figura está colocada con naturalidad y elegancia.

También es de Buenos Aires y discípula del señor Giudici la Srta. María Luisa Berdier, que ha presentado dos cuadros de flores, marcados en el catálogo con los números 30 y 42. Los pensamientos del primero y las rosas del segundo están pintados con mucha verdad y valentía.

Hora es ya de decir que, si el Sr. Giudici no ha presentado trabajo alguno que lleve su firma, son muchos los que figuran en la Exposición que son obra de discípulos suyos, y en ellos resalta la inteligente dirección y el talento de tan distinguido artista, á quien hay derecho á exigirle que no pierda la primera ocasión que se presente para dar muestras directas y personales de merecer el puesto de honor que ocupa entre nuestros pintores.

En el número de los cuadros expuestos por las discípulas del Sr. Giudici, además de los ya nombrados, son dignos de mención el desnudo que con el título *Pulvis* es ha presentado la señorita bonaerense Sofia Posadas; el *Paisaje* de la Srta. Victoria Aguirre, tomado de la Barranca de San Isidro y se distingue por el vigor de su entonación; otro *Paisaje*, muy lindo, de la Srta. Corina Berdier, y unos *Claveles* de la Srta. Joaquina Sainz, notables por la brillantes del colorido.

El Sr. Pascual Bucci, autor del cuadro marcado con el número 55, es natural de Nápoles y discípulo de Corrado. Es lástima que el marco de nogal destruya gran parte del efecto que este lienzo produce, por la verdad con que están pintadas las frutas. Los plátanos ó bananas, la granada abierta y los melones están admirablemente hechos.

La Srta. Eugenia Belin Sarmiento, argentina, nacida en San Juan, ha presentado un retrato de su ilustre antecesor. La cara es carnosa y está bien ejecutada; son buenos los paños negros del traje; pero los brazos y las manos desdichan mucho del resto del cuadro.

De la misma señorita es el cuadro número 61: una cabeza muy graciosamente ejecutada, de aspecto simpático y que recuerda la pintura francesa.

La *Vuelta del Lavon-Tennis* de la Srta. Hortensia Berdier parece la obra de un maestro: tales son las excepcionales cualidades que revela. Las figuras están tratadas con delicadeza y el conjunto produce impresión muy agradable. Quizá el único reparo que puede ponerse sea el tono demasiado violado de las sombras del primer término. El lienzo titulado *Meditación*, de la misma notable artista, demuestra que no sólo sabe tratar la pintura de caballete, sino que comprende asimismo el arte que cultiva en el tamaño natural.

El Sr. D. Pablo Manzano, español, natural de Toledo, discípulo de la Real Academia de San Fernando y de Manuel Ojeda, es autor del cuadro que lleva por título *Recuerdos del antiguo Muelle de Buenos Aires*. El lienzo revela conocimiento de la paleta y cualidades artísticas no comunes; su aspecto es agradable y recuerda la animación del antiguo muelle de pasajeros.

De lo bueno poco. Involuntariamente pronuncia estas palabras el visitante de la Exposición ante las dos acuarelas del Sr. L. Jacht, que llevan en el catálogo los números 95 y 96. Son dos preciosas marinas, tituladas respectivamente *Calma* y *Libertad*. Aunque no lo sabemos, este artista debe ser discípulo del célebre marinista italiano Demartino, pues se ve que evidentemente sigue sus huellas.

Como hemos dicho al comenzar, es bastante reducido el número de esculturas expuestas. Digamos algo de las principales.

Aunque no se distingue por la originalidad, el grupo principal del monumento á la revolución de Julio, obra del Sr. Emilio Cantillon, reúne todas las condiciones de la escultura monumental, corrección de líneas en las figuras y franqueza en el modelado. Merece, pues, ser considerado como un trabajo de importancia.

El retrato en bronce del Sr. Groussac, obra del mismo autor, está bien ejecutado. El Sr. Cantillon es belga, natural de Wasselt, y discípulo de Courvich y Mignon.

De los trabajos presentados por el Sr. Juan Ar-

duino merece ser citada en primer término la escultura en mármol *Gioconda*, linda cabeza admirablemente modelada, de tipo distinguido y de una corrección de líneas intachable, que por sí sola constituye la reputación de un artista.

Son también estimables el busto de *Mario*, de género realista puro, y el retrato de la Srta. J. C., obras del mismo autor, cuya filiación con la escultura italiana contemporánea es evidente.

El Sr. Arduino nació en Ferrese (Italia) y es discípulo de O. Tabacchi.

El Sr. Anton Voegelé, natural de Insbruck (Tirol), discípulo de H. Fuss y E. Helmu, de la Academia de Viena, ha expuesto un *Homero* en yeso, que es una figura bien sentida, aunque la posición resulta un tanto académica, y un grupo *Hero y Leandro*, de escasa originalidad, pero que revela conocimiento del modelado y la forma, especialmente en la figura tendida.

El escultor italiano Sr. Pascual Fosca, natural de Sora y discípulo de Estanislao Lista, ha presentado cuatro trabajos,—dos retratos, una cabeza de mujer y un viejecito,—que están ejecutados con suma naturalidad y artísticamente modelados.

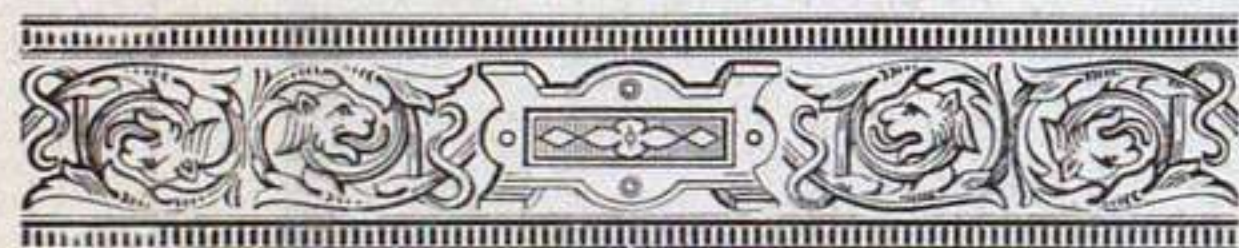
San Francisco de Asís, del mismo autor, merece ser especialmente mencionado. Es una figurita, cuya actitud bien sentida y modelada con gran cuidado, son timbres de honor para tan distinguido artista.

Debemos poner fin á esta ya larga reseña, pues las demás esculturas expuestas no están á la altura de las mencionadas.

Si en cuanto hemos dicho echan de ver jueces más severos que nosotros, marcada inclinación á la benevolencia, están en lo cierto.

No es posible mostrarse demasiado exigentes con manifestaciones que todos estamos en el deber de alentar; y por nuestra parte sentimos verdadera complacencia en haber puesto los ojos más en lo acertado que en lo defectuoso, con el propósito deliberado de infundir animación á los artistas, aquí donde el cultivo de lo bello cuenta hasta ahora con tan pocos estímulos.

R. J. CONTELL.



LA ESGRIMA EN LA SOCIEDAD

Discurso pronunciado por el Sr. Pablo Della Costa en la fiesta patriótica celebrada en el Teatro Doria, el 25 de Mayo, por la Sociedad de Tiro y Esgrima de Balvanera.

SEÑORAS Y SEÑORES:

¿Quién de los presentes,—ya el joven imberbe que penetra apenas con paso receloso en la senda de la sociabilidad nacional, ya el hombre proyectado que conoce los misterios y dolores de la vida, ya la dama noble que conduce con su maternal consejo la generación que se levanta, ya la niña tímida que tiende su vuelo de arcángel de la fe y del amor en las primeras expansiones de la vida,—quién de los presentes, me permito preguntar, no ha tenido en sus manos, alguna vez, uno de esos preciosos libros que hablan de las antiguas hazañas caballerescas, donde el trovador, después de cantarle á su amada, tira de la espada para defender el honor de su dama, rozado apenas por una frase del rival odiado?

¿Quién no ha entrevisto, en la penumbra de los siglos pasados, á los gentiles caballeros, jinetes en el rudo trotón de la pelea, cubiertos con el yelmo coronado de penachos de plumas, escondido el cuerpo dentro de la coraza, arremeter con la visera calada, en las tradicionales justas, contra aquellos que iban á disputarles la dama de su amor y de sus ensueños, entre el polvo de la arena, el sonido de los clarines y la gritería de las muchedumbres?

¿Quién no ha sentido correr por sus mejillas una lágrima de emoción y de entusiasmo, caliente como un chorro de fuego, al recorrer esas lecturas que levantan el espíritu, ennoblecen la condición humana, agigantan el pensamiento y trazan la senda de la vida noble, en la presunción de los futuros destinos del hombre?

¿Quién no se ha considerado alguna vez tan grande, tan fiero, tan generoso, tan batallador y tan invencible como el caballero Bayardo?

¿Quién no tiene, en el fondo del alma, escondida como una perla entre las algas del mar, esa hermosa petulancia caballerisca que es el reflejo del pundonor, la expresión levantada y ardiente de la raza?

Es que en cada uno de nosotros está latente y

viva una ambición suprema, invencible é incontenible: queremos alcanzar el mayor grado de perfectibilidad, porque tenemos la visión del porvenir de nuestra grandeza americana.

La esgrima creaba, en los tiempos antiguos, los temperamentos batalladores y pendencieros. El señor feudal, antes de inculcar en su hijo la más mínima noción del saber humano, le adiestraba en el manejo de las armas, porque con ellas había de defender su comarca y su castillo y quizá de extender su señorío á tierras más lejanas.

Trataba de hacerle fuerte, para que fuese impetuoso en la pelea, y no se cuidaba, á las veces, de la sinrazón que pudiera tener en las lides que provocaba.

El arte de guerrear era la preocupación de los hombres de noble estirpe y de tradicional abolengo, y era desheredado y puesto fuera del patrimonio quien no tuviese vocación para las armas, considerándose malandrín y mandria al hijo que otras aficiones demostrara que no fuesen esas.

Más tarde, y á medida que la humanidad progresaba, se gentilizó, por decirlo así, el arte de guerrear, y ya no fueron los hoscos y terribles condes feudales que diezaban los pueblos, las villas y las aldeas para arrebatarles violentamente sus contribuciones de especies, de sangre y de honor, sino que se formó y se enalteció la caballería á la expresión más alta del pundonor virtuoso;—el asesino y el ladrón de honras se transformó, en el andar del tiempo, en el paladín del honor, en el defensor del débil y en el guardador de la honra de la patria.

Desde aquí es, puede decirse, de donde nació la benéfica influencia de la esgrima en la educación de las sociedades modernas.

La vieja tizona del segundón, que se desenvainaba lo mismo para dar un buen mandoble al primer pendenciero hallado al paso, que para defender á la virtuosa doncella, caída por desgracia en manos de algún salteador de virtudes, se ha cambiado hoy por una espada que no se desenvaina por placer; en la traslación inmutable de los tiempos, se ha venido á confirmar la leyenda que llevaba la espada del caballero invencible:—«no me saques sin razón, ni me envaines sin honor».

En efecto, estas instituciones de tiro y esgrima que se organizan en las sociedades civilizadas, no tienen por objeto hacer matones, peleadores y hombres de armas llevar. Su fin y su objeto es más generoso y más noble, su tendencia más levantada, su objetivo más patriótico.

Está probado que, á medida que la humanidad progresa en las artes, en las ciencias y en la política, las costumbres palidecen y se descoloran, perdiendo el sello caballeresco de que estaban impregnadas las edades pasadas. El hombre, por la fuerza de los hechos, cae en el seno de una molición y de un abandono desesperantes, se trastornan las nociones del deber y del honor, y poco á poco el espíritu humano desfallece, hasta perderse en las sombras de una debilidad infecunda y mezquina.

La falta de temple y de energía á que nos conduce la progresión de los vicios sociales necesita de una reacción poderosa y enérgica, y esta reacción ha de nacer precisamente de estas instituciones, donde se cultiva el espíritu de asociación, donde se enaltece la leyenda y la fábula caballerisca, donde se aprende á apreciar la fortaleza que cada uno lleva sujeta á su espíritu, donde el corazón se acostumbra á palpar por los bellos ideales, donde se hace la escuela práctica de la dignidad y del honor, escuela única por medio de la cual se salvarán las generaciones presentes y futuras.

Alta y grandiosa es la misión de estos institutos, no por lo que aparentan y exhiben, sino por lo que tienen oculto en su fondo moral. El hombre que por primera vez en su vida toma una espada en la mano siente centuplicadas sus fuerzas físicas y morales, se acerca al ideal del hombre incorruptible, se aproxima á la noción del pudor, y siente que su sangre late más violentamente, que tiene más calor en el cuerpo, más aspiraciones en el espíritu, más grandes horizontes ante sus ojos, que se revelan con toda la magnificencia de los panoramas deslumbradores.

El esgrimista entra á respirar un ambiente nuevo, que es para él toda una revelación. Pasan ante sus ojos los códigos de caballería, las leyes del duelo, los deberes sociales, los respetos recíprocos entre los hombres elegidos y de buena sociedad: se aprende á valorar la fuerza y la intensidad de las palabras y de los conceptos, y cuando el joven que salió de las aulas escolares sin más nociones de sociabilidad que los rudimentos de una educación banal y completamente escolástica, ha con-

cluido su curso de esgrima, puede, con verdad, orgullo, llamarse un hombre, en el alto concepto de la palabra.

Sólo entonces es cuando tiene el brazo fuerte y el pecho noble:—hay un fondo de poesía infinita en esta convicción de la superioridad humana, que nos levanta sobre el nivel de los irracionales y de los inconscientes:—el alma humana tiende á su perfección más grandiosa y más indiscutida, y por eso trata de modelarse en el bloque de las grandes aspiraciones.

El hombre que se educa en las sociedades modernas con todas las exigencias que la misma sociedad impone, se convierte, al término de su carrera, en un sér perfecto:—Franklin decía que un hombre valía por tantos hombres cuantos idiomas conocía:—yo me permito la libertad de parodiar la frase, diciendo que el hombre vale por tantos hombres cuantas veces ha tenido el concepto verdadero de su honor.

La esgrima no sólo desenvuelve los músculos y da agilidad al cuerpo, sino que, al completar la educación, suaviza las asperezas del carácter, por lo mismo que da al hombre la entereza de su propio valer y la conciencia de su importancia en el papel social que está destinado á desempeñar.

Gentilizado el espíritu por esta evolución natural que se opera en el hombre, por medio de la familiaridad que toma con las armas, se da cuenta perfecta de su misión en la tierra: tiene á su cargo la defensa del honor de la madre, de la hermana, de la esposa y de la patria.

Así, el hombre es perfecto:—donde quiera que tropiece con una aspereza de la vida, su brazo y su corazón le harán salvar la valla inaccesible! Cuando el peligro de la patria le llame al lugar donde van los buenos y los nobles, tendrá el corazón preparado para las luchas donde se inmortalizan los héroes;—cuando el honor de la familia le llame á lavar la mancha que sobre su nombre inmaculado arrojó la calumnia villana, la nobleza que el arma le inculcó sabrá borrar la afrenta con toda la grandeza hidalga que nace de este perfeccionamiento de la educación social.

Señoras y señores:

No proclamo la santidad del duelo, pero pretendo que todos los hombres tengan la noción de sus deberes para con la familia, para con la patria y para con la humanidad.

Ellos, como decía el poeta, serán coronados por el verde lauro y sus hojas los inmortalizarán á través de los tiempos y de las edades!

He dicho.



CASTIDAD

DIÁLOGO TRÁGICO EN VERSO

INÉDITO

ORIGINAL DEL DR. D. JAVIER SANTERO

Conclusión — (Véase el número anterior)

PLACIDIA.—Aparta.

ATALO.—No, tu condición bravía he de domar; ya ves, soy el más fuerte, mas no te quiero así, quiero tenerte humillando tu fiera altanería. Yo lograré desarrugar el ceño con el que injusta tu belleza empañas, y cuando veas y oigas mis hazañas, estarás orgullosa de tu dueño. Sobre las ancas de mi fiel caballo adonde vaya, tú vendrás conmigo, y cuando demos frente al enemigo, á tu Dios rezarás mientras batallo. En la lucha, tu espléndida belleza servirá á mi bravura de acicate, y al volver fatigado del combate, reclinare en tu seno mi cabeza

PLACIDIA.—Jamás he de ceder.

ATALO.—Mira que toca á mi paciencia el límite.

PLACIDIA.—Prefiero la muerte.

ATALO.—La muerte...

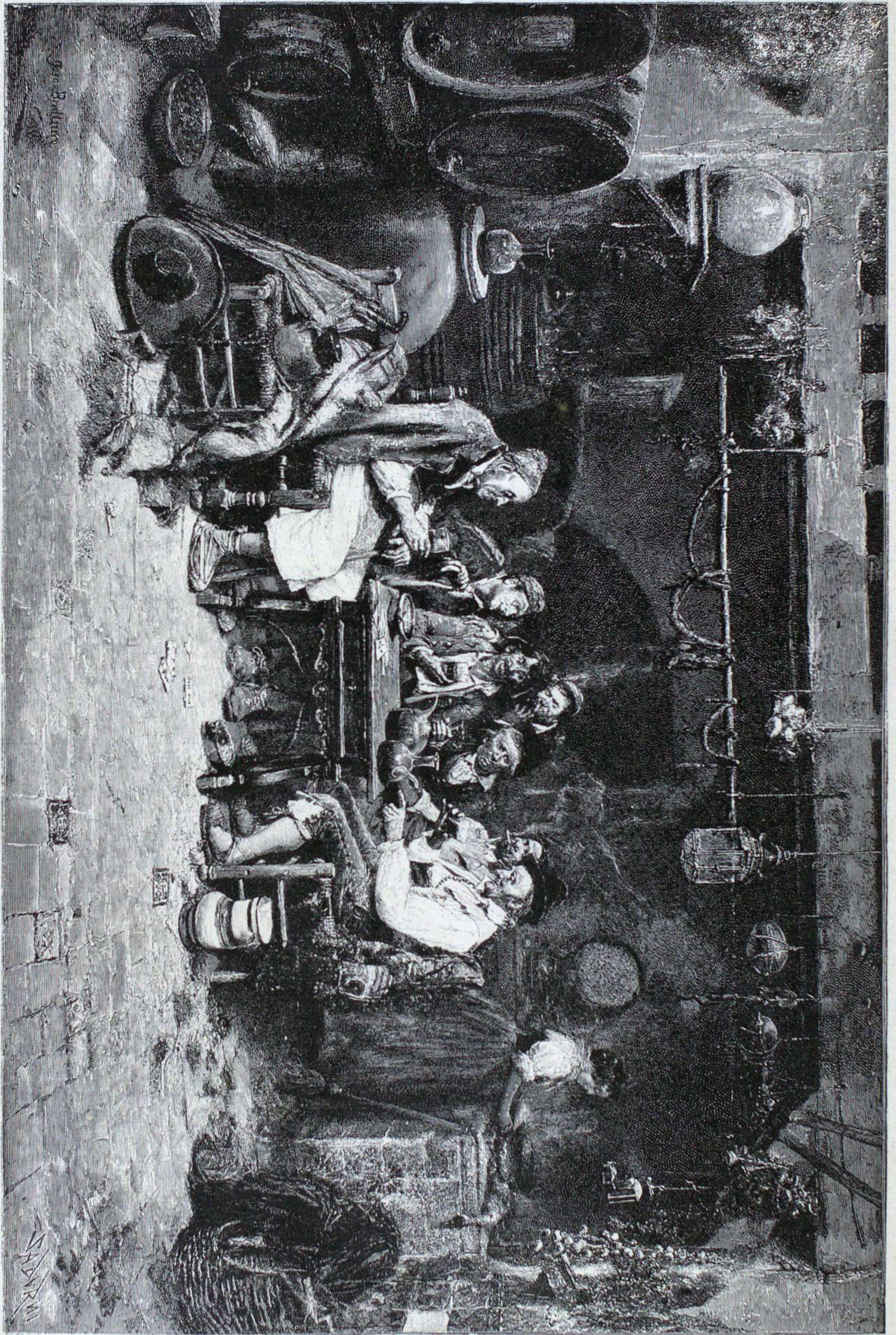
PLACIDIA.—Sí, la quiero Dame la muerte.

ATALO.—Vamos, estás loca.

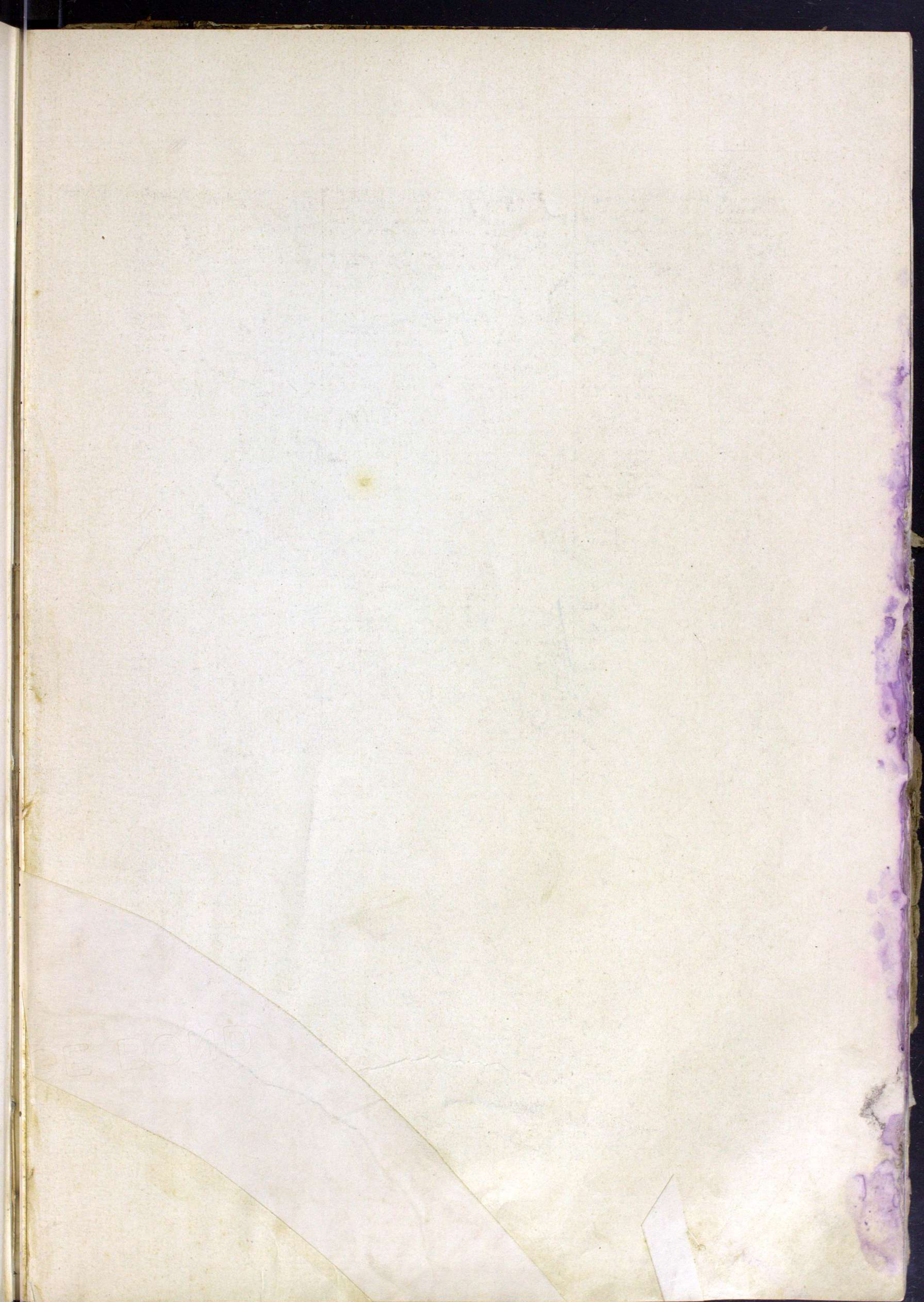
PLACIDIA.—Loca, sí, despreciando mi impotencia y sintiendo por ti rencor profundo.

¿Por qué siempre ha de ser en este mundo el crimen fuerte y débil la inocencia?

Mas débil é impotente, no me arredro; prisión, martirio, sufriré con calma.



LA CATA DEL VINO — Cuadro de José Benlliure

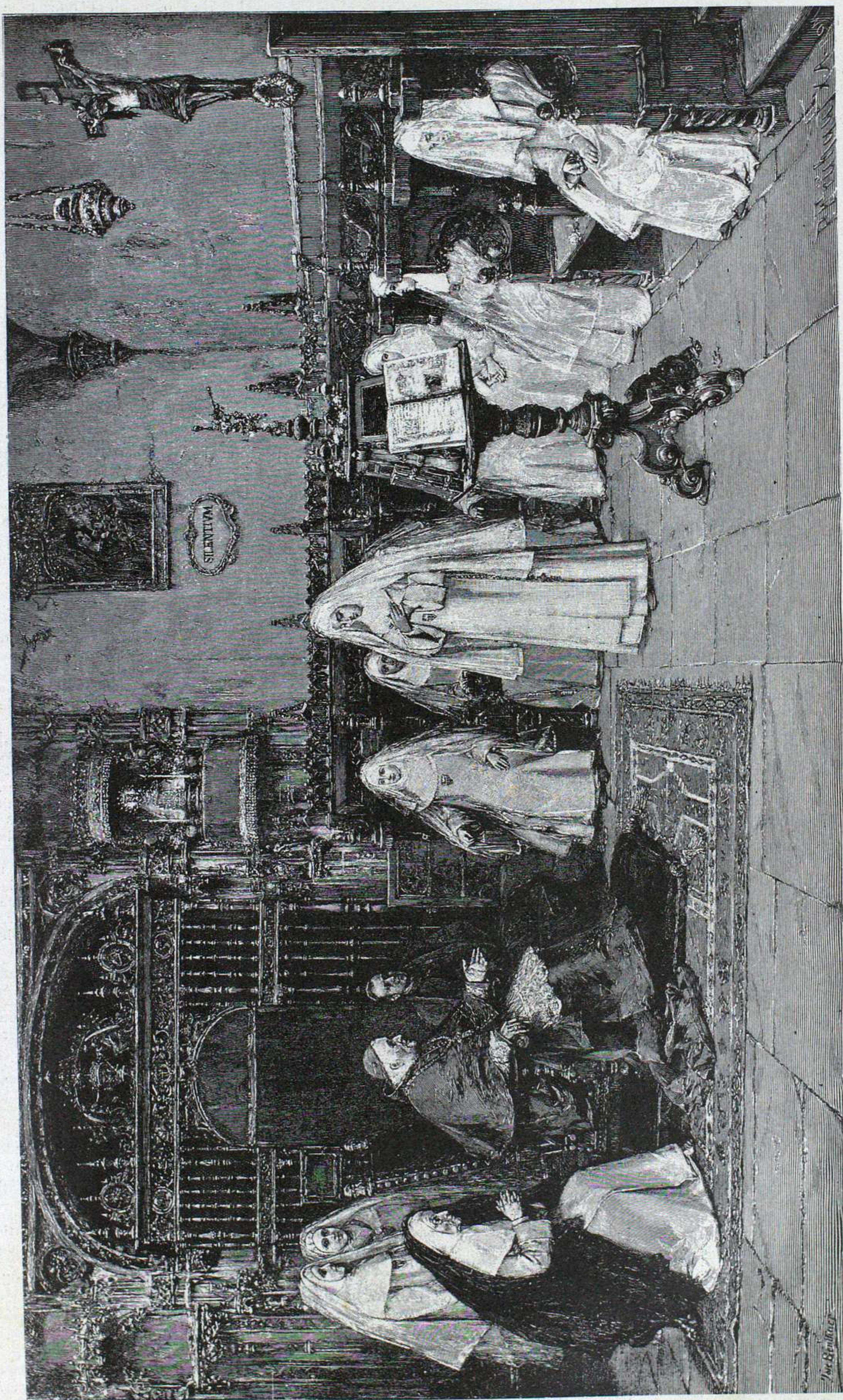


3^{er}. SUPLEMENTO PARA LOS SUSCRIPTORES DE UN AÑO





EL DIABLO, CUADRO DE J. KOPPAY



LA NOVICIA — Cuadro de José Benlliure

Si tienes duro el cuerpo y dura el alma,
mi voluntad es dura como el hierro.

ATALO.—De hierro? ¡por mi nombre! ya me halaga
el empeñarme en ver si la quebranto.
No existe nada que me halague tanto
como hacer siempre lo que nadie haga.
Y basta ya de hablar. (la agarra del brazo)

PLACIDIA.— Déjame.

ATALO.— Observa
que excitas mi furor, y cede luego;
mira que estoy sumiso y que te ruego
lo que puedo mandarte como sierva.

PLACIDIA.—(soltándose del brazo)
Sierva? de Dios, jamás del enemigo
que de mi patria la desdicha labra.

ATALO.—No cedes?

PLACIDIA.— No.

ATALO.— Pues bien, ni una palabra.
Vas á saber lo que hago yo contigo.

PLACIDIA.—Vengan esos tormentos deseados.

ATALO.—No, nada de tormentos ni tortura;
después que seas mía, tu hermosura
va á servir de ludubrio á mis soldados.
(Se dirige hacia ella, que le rechaza y lucha mientras dice
los versos siguientes)

PLACIDIA.—Déjame.

ATALO.— No, de tu furor me río.

PLACIDIA.— Jamás!

ATALO.—Mía has de ser, fuera respeto

PLACIDIA.—(cuando Atalo la sujeta después de luchar)
Déjame libre y te diré un secreto
que te importa saber.

ATALO.—(vacila un momento y la suelta)
Habla.

PLACIDIA.— Dios mío.
Inspírame señor.

ATALO.—(después de una pausa)
Vamos, no empiezas?

PLACIDIA.—(como quien se siente inspirada)
Escucha. Si conmigo eres piadoso,
prometo darte un talismán precioso,
junto al que nada valen las riquezas.
Talismán de virtud desconocida;
con él ni se envejece ni se muere,
y hasta Dios nos iguala, pues se adquiere
eterna juventud y eterna vida.

ATALO.—(asombrado) Ser inmortal!

PLACIDIA.—Si quieres, puedes serlo,
si mi honor salvas y si libre huyes....

ATALO.—Prometes darme?...

PLACIDIA.— El talismán es tuyo.

ATALO.—Dime dónde se encuentra, quiero verlo.

PLACIDIA.—Estos sitios, que nunca los profanos
osan pisar, se llaman catacumbas,
y en ellos duermen dentro de sus tumbas
millares y millares de cristianos.
Como hoy, ante el furor de vuestras lanzas
los vencidos romanos sucumbieron;
esclavos de su fe, morir supieron
cantando de su Dios las alabanzas.
Lucha feroz del ciego paganismo,
estéril, como toda tiranía,
por cada nuevo mártir que moría
mil romanos buscaban el bautismo.
Para tener sus cuerpos más seguros,
pues hasta sus despojos insultaban,
con riesgo de morir, los enterraban,
bajo estos tristes y medrosos muros.
Las gotas que se filtran por su centro
caen formando salmodia aterradora,
y es que la roca eternamente llora
por tanto mártir como guarda dentro.
Estas aguas son aguas milagrosas
y están dotadas de virtudes tales,
que son los que las beben inmortales
diciendo unas palabras misteriosas
que sola yo conozco. Si me juras
por tu Dios y tu fe libre dejarme,
te hago inmortal.

ATALO.—(receloso) Si intentas engañarme
te equivocas....

PLACIDIA.— Y si antes te aseguras
de que es verdad....

ATALO.—(vacilando) Entonces....

PLACIDIA.— Que no muere
quien como yo en las aguas está ungida.

ATALO.—¿Y cómo he de saberlo? Por mi vida!

PLACIDIA.—¿No tienes tu cuchillo? Saca y hiere
(presentándole el pecho)

ATALO.—(saca su cuchillo, pero vacila antes de darle)

PLACIDIA.—(al ver que vacila) Hiere
en el corazón con mano dura.

ATALO.—(la hunde el puñal en el pecho)

PLACIDIA.—(vacila y cae en sus brazos)
Dios mío! bien supiste inspirarme.
(en este momento la luna inunda la figura de Placidia)

ATALO.—Ah! traidora, quisiste engañarme,
pero ¿qué has conseguido?

PLACIDIA.—(cruzando los brazos)
¡Morir pura! (cae ella, y telón lento)



Suplemento artístico—EL DIABLO, CUADRO DE J. KOPPAY.—Pertenece el autor del lienzo, cuya reproducción damos en este suplemento, á la escuela alemana contemporánea, en la cual ocupa lugar muy prominente.

En esa pintura sobresale la elegancia, la corrección del dibujo y la belleza singular en el tipo de mujer, concebido por la fantasía del artista, que nunca merecería este nombre si no alcanzara su poder á idealizar los elementos reales que ofrecen á su delicada percepción las escenas de la naturaleza y los combates de la vida.

Con la distribución de este suplemento marca nuestra publicación la entrada en el tercer trimestre de su existencia.

Las Fiestas Mayas.—REGRESO DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA Y SU SÉQUITO AL PALACIO DE GOBIERNO DESPUÉS DEL TE-DEUM.—PASEO NOCTURNO EN LA PLAZA VICTORIA.—No hay acontecimiento que despierte con tanta viveza los entusiasmos de un pueblo como aquel que ha señalado en la historia la hora de su independencia. Pueden preexistir los elementos, los factores de la nacionalidad; pero la vida nacional no empieza hasta el instante en que el pueblo se reconoce dueño de sus destinos y decide gobernarse á sí propio, como no nace el individuo á la vida hasta que la luz hiera sus ojos y el aire agita sus pulmones, por más que antes exista en misteriosa gestación, formando parte de otro ser que amorosamente lo alberga en su seno.

Nada, por esto mismo, más humano que el júbilo que se apodera del pueblo argentino, cuando llega la fecha que rememora el momento de su emancipación.

La Ilustración Sud-Americana ha querido ofrecer en esta lámina la consagración de ese recuerdo, presentando á la vez la ceremonia oficial, en que las primeras autoridades del país se asocian al entusiasmo público, y la clásica velada popular en la Plaza de Mayo, escena de aquel magno suceso.

No podía ser óbice á esta demostración los vínculos que esta publicación mantiene, como es de pública notoriedad, con hijos de la madre patria española.

Pasaron, por fortuna, los tiempos de discordia y de lucha, para dar paso á estos venturosos de reconciliación y de mutuos afectos; y, parodiando una frase histórica, bien pueden decir unos y otros: «Ayer era día de pelear como héroes; hoy es día de recordar que españoles y argentinos pertenecen á una misma familia, unida por el vínculo de la sangre y cobijada bajo el manto de gloriosas tradiciones comunes.»

Sr. D. Francisco Bauzá, Ministro de Gobierno en la República Oriental del Uruguay.—Pocas veces deploraremos tanto como en esta ocasión que la limitación del espacio en que hemos de movernos nos impida dar á una biografía la amplitud exigida por las condiciones del biografiado. La figura del Sr. D. Francisco Bauzá pertenece al número de las que descuellan en una época y enaltecen el nombre del pueblo en que nacieron.

Con los apellidos de sus abuelos, D. Domingo Bauzá y D. Francisco Javier Argerich, heredó las virtudes y las tradiciones honrosas de dos familias ilustres. El ejemplo de su padre, el General D. Rufino Bauzá, acrecentó el legado patrimonial que recibió de sus mayores. La propia labor ha hecho lo demás, y por rara excepción, en medio de estos tiempos tormentosos, el hombre político ha permanecido firme en la acción y en la lucha sin abandonar el trabajo científico ni el culto de las letras.

Después de cursar estudios superiores en la Universidad de Montevideo, pero sin dar tiempo á recibir ningún diploma, se entregó á las campañas del periodismo; y después de colaborar en *El Nacional* y en *La Soberanía Nacional*, fué el alma de *Los Debates*, y combatió sin tregua al General Aparicio, ya desde las columnas del diario, ya desde las trincheras de la Unión.

Muy pronto el esforzado paladín del partido colorado acometió empresas de más empeño. Su obra titulada *Estudios teórico-prácticos sobre la institución del Banco Nacional*, le acreditó como consumado hacendista, y su notable *Historia de la dominación española en el Río de la Plata*, le valió reputación universal de historiador concienzudo y

erudito. Los *Estudios Literarios* y los *Estudios Constitucionales* del Sr. Bauzá merecen figurar entre los ejemplares más hermosos de la literatura uruguaya.

Su estudio de la obra *Religión y Ciencia*, de Draper, y sus comentarios de la Constitución Oriental le han conquistado merecida reputación como pensador y publicista, á la par que revelan la universalidad de sus talentos.

De ellos es quizá la faceta más radiante la que le presenta bajo el aspecto de tribuno y de orador parlamentario, hábil, elocuente é inspirado.

En los parlamentos del General Santos pronunció su célebre discurso atacando la ley de conventos, con la cual quiso vengarse aquel gobernante de las resistencias que encontró en los elementos conservadores del país.

Cuando llegaron tiempos mejores y los hombres eminentes de la República del Uruguay tuvieron el puesto que merecían en el seno de la Representación Nacional, el talento del Sr. Bauzá se agigantó en la contradicción y en el choque con las inteligencias superiores.

Hizo época en los anales parlamentarios su discurso contra la expatriación del General Santos, fulminada por las Cámaras, sin que la moviera otro estímulo que el respeto á la ley.

Sus campañas sobre la Cédula Hipotecaria; sus discursos sobre el matrimonio civil, tan llenos de saber como moderados en cuanto á la doctrina; sus defensas del Catolicismo y del partido colorado; y, por último, sus elocuentes oraciones en pro de la reforma electoral, constituyen un cuerpo de oratoria política, que será siempre consultado como un modelo.

No pertenece el Sr. Bauzá al número de los que se apellidan oradores, sin ser más que declamadores de lo que aprendieron con tortura de la memoria, sino un orador espontáneo, que labra la forma en cada ocasión, según lo piden las circunstancias, la naturaleza del asunto y la actitud del auditorio; un orador á quien no desconciertan las interrupciones, antes le comunican nuevos bríos, porque dueño y señor de su palabra, la rige y la hace caminar serena, con la majestad del arte, que es facultad congénita en las naturalezas privilegiadas.

De los relevantes servicios que D. Francisco Bauzá ha prestado á su país en la fecunda labor de su vida, podríamos llenar centenares de páginas. Resignémonos, en fuerza de la necesidad, á hacer una breve enumeración de los más importantes.

Durante la Presidencia de Varela, el ministro de Relaciones, Dr. D. Andrés Lamas, le confió al señor Bauzá, cuando apenas contaba 24 años, la Legación oriental en Buenos Aires, donde concluyó el ajuste del protocolo que estableció los medios de seguridad que están obligados á exigirse ambos gobiernos en caso de guerra civil entre sus conacionales.

Pocos años después se le promovió á la Legación del Brasil, que renunció al subir el General Santos á la Presidencia, y ha vuelto á ocupar al ser electo primer magistrado el Dr. Herrera y Obes.

Su última misión diplomática ha sido muy fructuosa. Dejó iniciado un tratado de libre navegación de la laguna Merín, y llevó á término feliz el *Empréstito Brasileiro*, sin cobrar comisión alguna.

De la Legación de Río Janeiro fué llamado por el Dr. Herrera, cuya candidatura combatió, para confiarle el ministerio de Gobierno, que actualmente desempeña.

En este elevado puesto el Sr. Bauzá ha desplegado extraordinarias dotes de inteligencia y moralidad, que han levantado su nombre á gran altura en la opinión de sus mismos adversarios.

El vicio en todas sus formas ha tenido en el señor Bauzá un enemigo declarado y temible. Su campaña moralizadora constituye un timbre de gloria, de que legítimamente puede enorgullecerse como gobernante.

Las fuerzas conservadoras del país cuentan en el esforzado representante del partido colorado un poder extraordinario como político y un dechado de honradez como hombre.

Por sus antecedentes de familia y por sus hechos el Sr. D. Francisco Bauzá es una encarnación viva del espíritu nacional.

Después de la Soirée.—CUADRO DE SALVADOR S. BARBUDO.—Este notable pintor andaluz, natural de Granada, se dedica á la pintura de género, hoy tan apreciada en todas partes.

Es discípulo de José Villegas, ha sido premiado en varias exposiciones en Madrid y en Munich, y lo fué en la de 1884 por su celebrado cuadro de Hamlet.

Tiene títulos sobrados para que hayamos enriquecido con una obra suya nuestra colección artística.

Este cuadro representa el momento en que se retiran los invitados a una de esas aristocráticas fiestas de sociedad, en que compiten el lujo y la elegancia. Las señoras del brazo de los caballeros bajan por una escalinata, formando interesante grupo al lado izquierdo, mientras a la derecha están en otro grupo los cocheros de cada casa con sus vistosas libreas y sus rostros y actitudes llenas de expresión.

En el fondo se ve gran profusión de adornos, plantas y flores, de las cuales hay muchas deshojadas esparcidas acá y allá por el pavimento.

Colonia de Santa Cruz—Brasil—La lámina representa uno de los establecimientos agrícolas más importantes de la República del Brasil y responde a nuestro constante deseo de dar a conocer los países sud-americanos.

Alegoría El Invierno—DIBUJO DE SCOTT—Si la expresiva composición de esta lámina nos exime de dar explicaciones sobre el asunto que le sirve de tema, el nombre del distinguido dibujante de *L' Illustration* nos releva de todo encarecimiento acerca de su mérito artístico, cuya estimación encomendamos al buen gusto de los lectores.

La Cata del Vino—CUADRO DE JOSÉ BENLLIURE—Pertenece este pintor valenciano, discípulo del célebre Francisco Domingo, a una familia de artistas, en que hay escultores, pintores y arquitectos, que han descollado por sus singulares talentos. Las obras de José Beulliure se distinguen por la gracia que rebosan y por el gusto en la ejecución. Los negociantes ingleses se disputan sus trabajos y han celebrado con él contratos que les han reportado pingües utilidades.

Ha sido premiado en muchos certámenes. Actualmente reside en Roma, donde goza de grandes simpatías no sólo entre la colonia española, sino también entre los artistas italianos y extranjeros.

Los catadores de vino forman un importante gremio en los países vinícolas, y la escena pintada en el cuadro de Benlliure los presenta admirablemente y con un realismo que trae a la memoria el hermoso cuadro de los Borrachos de Velazquez.

La Novicia—CUADRO DE JOSÉ BENLLIURE.—Nada tenemos que agregar a lo dicho acerca de este pintor al describir el grabado precedente. Solamente llamaremos la atención sobre el mérito del lienzo que reproducimos en esta lámina y que representa una novicia acompañada de la comunidad en el momento de ser presentada por ésta al Obispo.

Puente sobre el Río Segundo—FERROCARRIL CENTRAL ARGENTINO—Este puente abraza el Río Segundo al Este de la estación de ese nombre en el citado Ferrocarril. Consta de 32 tramos de 35 pies cada uno, siendo el largo total del puente 1,120 pies.

El puente fué diseñado para una sola vía, y se compone de tirantes de plancha de hierro batido sobre pilotes de tornillo de hierro fundido de 15" de diámetro colocados diagonalmente. Refuerzos de hierro batido remachados a los tirantes principales sostienen una vereda a cada lado.

El puente fué construido en 1866, y no se tropezó con grandes dificultades por parte de los ingenieros encargados de la obra.

El Río en este lugar es muy somero, no siendo su hondura por término medio sino de 1 pie a 18 pulgadas. Durante las crecientes de 1891 el agua subió hasta las repisas inferiores de los tirantes, (como unos 5 metros) y, no obstante, el puente resistió tan severa prueba sin dar señal alguna de debilidad.

Es una hermosa obra, como se ve por el grabado que aparece en este número.

TEATROS

SIENTO muy de veras no poder dedicarles en este número más que algunas líneas, a causa del escaso lugar de que me permite disponer la necesidad de dar cabida a trabajos de publicación perentoria.

Y lo siento mayormente, porque, si bien es cierto que no ha abundado en novedades teatrales la pasada quincena, en cambio los espectáculos cobraron extraordinaria animación con motivo de las fiestas patrias, y fuera grata tarea describir el aspecto de los teatros en esos días.

La Opera y el Nacional han sido los más concurridos. En cuanto al secreto de la preferencia que el público ha dispensado al uno y al otro, bien puede decirse que es el secreto a voces, porque si el primero se impone en cierto modo, como una,

exigencia ineludible para la sociedad de buen tono, el segundo ofrecía grandes atractivos por los buenos elementos de que está formada la compañía del Sr. Palencia por el nombre de la Sra. Tubau.

Y, sin embargo, la Sra. Tubau y la compañía han abandonado nuestra capital y se han trasladado a Montevideo; lo cual quiere decir que las simpatías de que goza entre nosotros la eminente actriz española son mayores que la holgura de los bolsillos en estos malhadados tiempos de crisis.

Esto mismo requiere una explicación, para impedir que algún mal intencionado eche mis palabras a mala parte.

Ni la riqueza del país ha menguado ó desaparecido, ni la cantidad de pesos moneda nacional es menor hoy que el año 89.

No ha sucedido lo primero, porque no es fácil que nadie nos arrebate nuestro sol, nuestra tierra, nuestros ganados, nuestros ríos y nuestras industrias. No ha acontecido lo segundo, porque seguramente nadie se dedica a la exportación de papel moneda; haría poco negocio.

Lo que sucede es que los capitales están asustados, escondidos, retirados de la circulación y hasta se me ocurre algunas veces pensar que mal repartidos; y como la generalidad dispone de pocos pesos, aunque sean clandestinos y depreciados, una de las primeras cosas que suprime son las diversiones.

Esto mismo explica en parte el apogeo de los teatros por horas. Es la disminución de la ración diaria ó la aplicación del sistema dosimétrico al goce de lo tenido por supérfluo. Con cincuenta centavos se despunta el vicio ó la afición, y vamos viviendo.

Y como todo es contagioso, a mí me ha dado también por hacer hoy una crónica de cincuenta centavos.

SULLIVAN.

NATURALIZACIÓN DE EXTRANJEROS

EN LA UNIVERSIDAD

EL Dr. Estanislao S. Zeballos, que dictaba la cátedra de Derecho Internacional Privado en la Facultad de Derecho, dió el día 31 del pasado su última clase a los alumnos del 5º año.

Trató la parte del programa que se refiere a la ciudadanía de los extranjeros, tema que desarrolló lucidamente, con la facilidad de palabra que le caracteriza, y la profundidad de observaciones filosóficas y política, de un estadista que ha dedicado a la grave materia la atención que merece en sus relaciones con el derecho internacional privado y la Constitución y la sociabilidad argentina.

Dijo el Dr. Zeballos que, después de la Independencia y de la organización nacional, la naturalización de los extranjeros era el problema fundamental más grave que debía resolver la política argentina.

Expuso el plan que había sostenido desde diez años atrás para incorporar medios parciales de naturalización, mientras no fuera posible llegar a la ley general que se anhela, y explicó la sinrazón y confusión de la crítica hecha a estos procedimientos preparatorios de la solución final.

Expuso los orígenes y razones de los textos constitucionales al respecto, y abundó en consideraciones de orden moral, filosófico y político, para llegar a estas conclusiones: que la nacionalidad argentina peligrará si la enorme masa de inmigración que se radicará en su seno dentro de los veinte años venideros no se vincula al país por otros lazos y solidaridades que las del interés material, a la vez que será absurda y odiosa la situación del extranjero radicado definitivamente por la propiedad y la familia a la tierra argentina, pero imposibilitado de hacer prácticos sus ideales patrióticos y humanitarios, por la ausencia de la patria de origen y por la falta de acción política en la patria de su bienestar y de sus hijos, que lo será después de sus cenizas.

Nos es sensible no poder extractar esta erudita y meditada conferencia, de la que apenas enunciamos algunos tópicos capitales, y en la cual abundaron las previsiones patrióticas y los sentimientos leales de consideración a los extranjeros, como fuerzas morales destinadas a influir en el progreso nacional.

Sus palabras fueron acogidas por los alumnos con prolongados aplausos, y después de terminada la clase fué acompañado el Dr. Zeballos hasta su domicilio por un numeroso grupo de estudiantes.

Coincidió, casualmente, con la conferencia sobre naturalización dada por el Dr. Zeballos, la del Dr. Lucio V. López, distinguido catedrático de Derecho Constitucional, que trató el mismo tema en la clase de primera hora de la Facultad de Derecho.

Ha sido notable la uniformidad de conceptos que tanto el Dr. López como el Dr. Zeballos han manifestado tener en sus respectivos puntos de mira de la cuestión naturalización.

En casa del Dr. Zeballos el Sr. Silgueira, alumno correntino del 5º año, pronunció un sentido discurso en nombre de sus compañeros, diciendo, al terminar, que guardarían siempre con cariño el recuerdo del profesor querido, elocuente y erudito.

LA CONQUISTA DEL DESIERTO

LAS líneas que siguen, conmemorativas del acontecimiento nacional que le sirve de tema, han sido publicadas en un importante diario de la Capital. Al reproducirlas, creemos prestar un servicio a la historia argentina y a la intervención de sus hombres más eminentes en la labor civilizadora que cumple la República.

No menciona la historia argentina, desde la independencia hasta la fecha, mal que les duela a los partidos que miran con ojos de envidia todo lo que les supera y humilla, acontecimiento más trascendental que el de la ocupación del Río Negro.

El general Roca sabía lo que decía, cuando aseguraba, ante el Congreso de 1878, que la obra era fácil y la gloria grande, que el problema pavoroso que no se habían atrevido a afrontar los Gobiernos que se han sucedido desde las colonias hasta el que presidió el Dr. Avellaneda, no necesitaba más que plantearse para resolverse.

Había estudiado sobre el terreno la cuestión, y apoyaba sus opiniones en el propio testimonio.

El general Roca escribía desde el Río IV, en 1875, al Dr. Adolfo Alsina: «Las dificultades de la línea del Río Negro, de que tanto se ha hablado, no están, a mi juicio, en el hecho de posesionarse de ellas, para lo que bastarían 1500 ó 2000 hombres, si no en arrojar a los indios de los campos que ocupan, y no dejar uno solo a la espalda.

Estas son mis opiniones, señor Ministro, en materia de fronteras. V. E. quiere avanzar hasta cierta altura, tomando posesión del suelo, fijándose permanentemente en algunos puntos; yo pienso que se debe avanzar hasta los últimos confines habitados por los indios, en salinas y territorios ranquelinos, no por fuertes fijos, sino por fuertes ambulantes, móviles, como los enemigos que se combaten.»

Muchos dudaban del éxito.

Muchos acariciaban la esperanza de un fracaso, olvidando los grandes intereses del país, para dar expansiones a estrechos sentimientos de egoísmo político.

La obra se realizó, en la forma y el tiempo designado con anticipación por el ilustre estratégico.

El territorio argentino se ensanchó.

La espada victoriosa del general Roca marcó los límites del dominio efectivo de la Nación dentro de la Nación misma.

Después de Rosas, Urquiza primero, Mitre después, cuantos han gobernado el país, en lo primero que han pensado ha sido en resolver el problema de la seguridad de las fronteras.

Esa esfinge devoró ejércitos y generaciones.

Lo que hizo el general Roca es la operación estratégica más grande que reconocen nuestros fastos militares.

Cinco divisiones operaron en el desierto con el más cumplido éxito sin lamentar un solo contraste, ni tropezar con un obstáculo.

Desde los Andes al Océano, el ejército de línea se movió con precisión matemática, convergiendo hacia el Río Negro.

El 24 de Mayo de 1879 flameó airosa y agitada, en las márgenes del Río Negro, la bandera argentina; aquella fecha es histórica, digna de recordarse en cada aniversario como una gran victoria, la más grande, por ser la que menos sangre ha costado, que registra la historia argentina.

Un grupo de amigos personales del general Roca quería celebrar el 19º aniversario de la conquista del desierto con un banquete; pero, llegado a su conocimiento, manifestó que quedaba profundamente agradecido al honor que se le quería dispensar, pero que les pedía desistiesen de tal propósito, porque no quería que se desvirtuasen los sentimientos de la amistad con los comentarios que se hicieran.

Pero el conquistador del desierto no puede impedirnos que recordemos públicamente sus hazañas, al resolver en seis meses un problema que, según uno de nuestros ilustres patricios, era la obra de tres siglos.

J. N. A.

PACHICU

(CUENTO VASCO)

(Continuación— Véase el número anterior)

Bajaban de la cuesta de la iglesia á la plaza hombres, mujeres y niños, con esa alegría, con ese apresuramiento infantil que refleja en sencillos carzones la paz del alma y la tranquilidad de conciencia: día de fiesta, reflejaba el sol sus galas y sus más seductores rayos en el azulado espacio, y lucía la villa banderas y gallardetes de vivísimos colores, alfombras, cortinajes y percalina multicolora en balcones y ventanas de la rectangular plaza de la fiesta.

Terminaba la solemne misa mayor, entre el volteo de las sonoras campanas, los chupinazos estruendosos y los estallidos de mil y mil cohetes

para los de Orio, cuando apuntados estaban veinte y cinco á sus contrincantes.

Y en explosión instantánea, rudos y entusistas, aquellos campesinos gritaban: ¡Viva Pachicu! ¡Vivan los de Oriooo...! y entre palmoteos y gritos y animación contagiosa, vencidos y vencedores en las apuestas felicitaban al apuesto mozo.

Estuvo prodigioso: animada la mirada, ágil como un gamo y rápido como el rayo vivo, audaz, decidido é incansable, venció casi solo y con esfuerzo poderoso, sin perder un tanto, sin descuidar una ocasión, á sus diestros competidores.

Corría la sidra de vaso en vaso y pasaba de mano en mano, en la próxima taberna, y la «marcha de San Igracio» entonada á coro, y las picarescas indirectas de los *versolari* (1) contestados con pullas y retruécanos oportunos, daban auge á la fiesta, mientras cantaban los chiquillos en la calle, volteaban las campanas y paso á paso se encaminaban los espectadores á sus casas respectivas.

«Mi respetable tío y señor: esta carta, que va certificada y que me alegraré los halle á Vds. en compañía del señor Alcalde y del señor Vicario y demás personas de nuestras relaciones, con salud completa, que yo disfruto, á Dios gracias, sirve para confirmarles, pues, lo que les decía en mi anterior de la pasada semana, y es que el pobre Manuel José llegó aquí enfermo de Río Janeiro y pasó á mejor vida y Dios lo tenga en su santa gloria.

»Y muy enredados están los negocios de nuestro pobre paisano (q. e. p. d.) y me ha encargado al morir que le adjunte este poder duplicado para una persona de esa villa que ahí se nombre, para que se haga cargo de lo que deja, pues va el nombre en blanco y falta firmar por el elegido los dos poderes, y que envíen uno por el correo y otro para que lo traiga, pues, el nombrado de la elección de Vds. el señor Vicario y el señor Alcalde, que son personas de mayor saber y prudencia.



PUENTE SOBRE EL RIO SEGUNDO — Ferro carril Central Argentino — De fotografía de E. C. Moody (casa A. W. Boote y Cía)

que festejaban el memorable día: ya están en la plaza, público apiñado en pretilos y cuestas, jugadores y jueces del partido: severos éstos y atentos á las indicaciones de la autoridad; animosos aquellos en mangas de camisa, con blanco pantalón y alpargatas blancas, luciendo los colores rojos los de la villa y azules sus contrincantes, en sus boinas, sus fajas y su pañuelo de seda al cuello: sólo Pachicu llevaba negra faja de seda, cariñoso recuerdo de un su abuelo, y triste el rostro y arrugado el entrecejo, que denotaba impaciencia febril é inquieta.

Llegó el alcalde con el vicario y la comitiva de personajes forasteros de los alrededores á la casa consistorial, y el alguacil corrió á avisar á los jueces que el partido comenzaba: ni un murmullo, ni una voz, todo ojos los espectadores, pendían inquietos del primer saque, y allá en los balcones, rubias y morenas atisbaban sonrientes á los apuestos mozos y señoritos que de las villas próximas llegaron la pasada noche con sus mejores atavíos y trapitos de cristianar.

Bravos y decididos, no cejaron un momento los vasco-franceses en sus bríos y habilidad: ¡qué de boleas, qué de cortadas y qué jugar con ambas manos! inútil tarea: contaron los jueces treinta tantos

Allá en Goico-cale, entre sollozos y suspiros, Ana-Mari y la anciana rezaban el rosario ante un crucifijo y una Dolorosa colgada de la pared: llegó Pachicu, las saludó, contóles el éxito del partido, y despidiéndose hasta la noche, regresó taciturno á su morada, donde lo esperaban ya su padre y su hermano.

Apenas comió, y sentándose en una banqueta, con la cabeza apoyada en ambas manos, meditaba en los sucesos del pasado día. ¡Pobre Ana Mari! decía, ¡Nere Ana! Mari mañia! (2) ¡Nere Ana Mari mañia!

—Vuelva Vd. á leer esa carta, señor vicario, y después discutiremos—decía el alcalde de la villa, saboreando un riquísimo habano, después de unos sorbitos de ron y marrasquino mezclados, obligado plus del café que terminó la espléndida comida.

Y la indicación afirmativa del maestro de escuela y el organista, y la curiosa manifestación de tres forasteros convictos, decidieron al sacerdote á repetir la lectura de la carta, que decía:

(1) Improvisadores en verso, que son contestados de igual manera.

(2) Mi Ana Mari querida.

»Ya les he manifestado que tengo que marcharme á Chile y á Bolivia por los negocios de mi patrón, y estaré ausente 6 ó 7 meses, y no puedo ocuparme de esto, y es además la voluntad última del difunto (q. e. p. d.) como lo verán Vds. en el testamento que lo manda por el correo el señor escribano: y que el que venga y la carta vayan dirigidas al Sr. Basalea, saladerista, hijo de Zarauz, muy conocido en Barracas al Sud de esta capital.

»Muchas memorias á mi tía, y á todos los señores de la villa, y les desea mucha salud como para mí quiero, y saben Vds. cuánto les quiere su sobrino que los tiene siempre presentes.

ANTONIO MARÍA.

»P. D. Mando cincuenta pesos para misas por el alma de Manuel José, que Dios lo tenga en su gloria, que para todo deseo.—Vale.»

—En resumen, dijo el vicario, la carta confirma la triste noticia: las cláusulas del testamento, que Vd. ya ha visto, D. José María, están claras, y cumple en ellas el difunto (Dios lo tenga en su gloria) un voto solemne hecho cuando aquel peligro que todos conocemos, de proteger al mozo más honrado de su villa natal; pero quiere probarlo, que luche con la codicia y la vengza con su pro-

LA MODA EN LOS TEATROS DE PARÍS — "EL SISTEMA RIBADIER" EN EL PALAIS ROYAL



Mlle. MARIE MAGNIER — En el 1° acto

Vestido de *moire* verde-Nilo, reflejos rosa pálido. El bajo está adornado con plumas verde pálido y cortado por una *ruche* rosa. El cuerpo, descotado en forma cuadrada se halla rodeado con bordados de perlas finas y moradas. Mangas muy anchas de terciopelo «Ophelia». El delantero, estilo Imperio, de encaje de *Bruges* sobre un transparente rosa, cae derecho, rodeado por dos anchas cintas de *crêpe* rosa, recogidas en el bajo. Esas cintas parten desde el pecho, donde las tienen fijas dos nudos de terciopelo «Ophelia».



Mlle. MARIE MAGNIER — En el 3° acto

Toilette blanca de crespón de China sobre un forro de raso blanco. Unas bandas de encajes por delante y por detrás forman una doblez muy ancha estilo Watteau. Las mangas son de raso con encajes. El cuello está cubierto de raso al que sigue una *gorgerette* de encaje. Sobre el pecho ostenta un nudo ancho de raso color amarillo de oro, cuyas dos extremidades caen hasta el bajo del vestido.

FANFRELUCHÉ.

bidad para alcanzar el galardón, que aunque no grande allá, en América, por muy enrevesados que los negocios hayan quedado, será una *fortuna* para cualquier habitante de este pueblo que salve los intereses de la buena Andre Josefa: es preciso, pues, que Vd. olvide por un momento que es alcalde, que Vd. renuncie á sus argucias de abogado y á su manía contra los que van á América, que Dios está en todas partes, y á todo el Universo alcanza su inmenso poder: acuda Vd. á sus sentimientos, deje hablar á su alma y á su bondad y decidamos entre todos hoy mismo quién debe ser el nombrado, porque no hay tiempo que perder.

—El caso es, agregó el organista, que no hay en la villa mozo apto para negocios: todos saben leer y escribir, pero esto no basta, y el señor maestro nos dirá si es verdad cuanto digo.

—Verdad es, objetó el domine, y aunque todos son honrados á carta cabal, algunos habría codiciosos, otros torpes, y... ¡es tan flaca la humana naturaleza! Además, habría que buscar quien tuviese interés en el asunto, y como Andre Josefa no tiene parientes.....

—Basta, basta; yo sólo veo á uno, y ese, lo siento, demonio, que se vaya, porque es un muchacho de provecho, y, demonio, no habrá otro que me cuide mis campos como él, demonio, demonio.....

—Deje al demonio en paz, y no salga el propietario sobre el alcalde y el abogado, observó el sacerdote. Es Pachicu y en él pienso desde ayer; á fe, á fe, que, ya que la desdicha persigue á esas almas hermosas, nada pudiese venir, con la voluntad de Dios se entiende, más adrede para el objeto nuestro: su hermano es mozo fornido y diestro y lo sustituirá bien junto á su anciano padre. Pachicu se marcha, arregla todo en poco tiempo, porque es perspicaz y se hará cargo pronto; se casa con Ana Mari, á su regreso, una vez pasado el luto y todos quedamos satisfechos.

Interpelaciones, á modo de discursos, un tantico de vanidad que cejaba, y un puntillo de soberbia que cedía el terreno, razones, palabras y, terne que terne, buscando sofismas para alargar el combate, vinieron á tierra, al fin, estorbos y demoras, decidiéndose que Pachicu fuese el elegido, en el momento que las campanas de la iglesia anunciaban vísperas, para las que dirigieron sus pasos alcalde y convidados según costumbre inmemorial.

Casi entre sombras, sin luz ni en la tierra ni en el cielo, en esa hora en que pierden su brillo las estrellas y anuncian el despertar del día los vigilantes cantos del gallo, se despedían del vicario en la puerta de la iglesia, á la siguiente mañana, el viejo Betiechea y sus dos hijos, encaminándose por la pendiente cuesta de subida, de Goico-calle.

—Hijo mío, le decía el viejo: no te aflijas, sé hombre, que tu hermano te reemplazará á mi lado, y debes cumplir con un deber que te honra. La buena Andre Josefa nada sabe, ni Ana María tampoco, porque esa carta retrasada, y certificada que han recibido, mandándoles cuatro mil reales, les asegura el sustento por todo un año; y creen, como dice muy bien el señor vicario, que como habla de unas fiebres pasadas, y les han engañado por caridad en lo de las fechas, que ya su hijo está casi bueno. Dios lo querrá, y aquí las consolaremos poco á poco, y con resignación cristiana, irán conformándose con su desgracia.

—¿Y cree Vd. repuso Pachicu, que aunque Andre Josefa parezca satisfecha, no sospecha Ana Mari que hay algo que el señor vicario oculta, porque sin mentir ha dicho que el sobrino del organista me necesita? ¿Cree Vd. que yo la he convencido de que nuestra falta de intereses retrasa nuestro matrimonio y que en dos años ganaré para los dos, y que volveré y que por eso me voy? Porque yo no se mentir, padre, y se me iban y venían los colores y.....

—Haces bien, mi buen Pachicu, porque el hombre debe siempre decir la verdad, y si no la decimos aquí, no mentimos tampoco, y es al fin una obra de caridad consolar á esas desdichadas.... Pero, ¡si la quiero á Ana Mari como á mi hija! sí, no hay moza más real en todo el contorno, ni más buena, ni más santa. ¡Ay, Dios mío!

—Vamos, padre, dijeron los dos hijos, ¿se va V. ahora á poner así?

—Tenéis razón, tenéis razón, que por peores trances he pasado, y aunque soy viejo, Dios que es tan bueno, me dará bríos y resistencia.... Ya verás, Pachicu, ya verás, cuando tú vuelvas, y eso será pronto, y te cases con Ana Mari ¡cuán felices viviremos los dos viejos! Vuestros bríos nos darán bríos á nosotros: vuestros hijos ¡ah! darán calor á nuestros ateridos miembros, y niños otra vez Andre Josefa y yo, jugaremos con nuestros nietos, lloraremos con sus penas y reiremos con sus gracias.... ya verás, ya verás.

Y callaba Pachicu, y meditaba avanzando á grandes zancadas delante de su anciano padre que se apoyaba en su hijo menor, cuando, retrocediendo violentamente, y parando al anciano, le dijo:

—¿Y si los negocios se enredan, padre? ¿Y si no puedo volver al año? ¿Y mi palabra de casamiento? ¿Y la pobre Ana Mari?

—Calla, calla, que estamos cerca y pudiera oírnos: ten fe, y vencerás; y si los sucesos te contrarían, firme en tus propósitos y duro en la tarea: vas en gracia de Dios, has confesado y comulgado, y hemos oído misa por el alma del pobre Juan Antonio, que en gloria esté, y tiene salud, y eres fuerte, y tienes dinero porque la villa te lo paga, por decisión del señor Alcalde; cumple con tu deber, que el Señor de lo alto proveerá.

A los pocos momentos llegaban á la morada de Andre Josefa: la anciana y Ana Mari, tristes, pero resignadas, les aguardaban, y después de saludarse, delante los novios y detrás los viejos y el

muchacho, faldeaban el monte por un sendero, entre matorrales y espinosas zarzas.

Animosos los amantes, en el olvido momentáneo de sus pesares. él con su *maquilla* (3) al hombro, de cuyo extremo pendía un lío de ropa, ella entre resignada y llorosa, caminaban á largo paso, que los separaba bastante de los reposados ancianos que callaban mucho y hablaban escasamente.

Detuviéronse, y la tristeza volvió á cundir en sus almas enamoradas, porque la esperanza fugaz vive breves momentos en las horas de amargura: llegaron los ancianos y parándose el viejo Betiechea, dijo:

—Pachicu, ya clarea el día, y en dos horas, por el monte, llegarás á San Sebastián para embarcarte: fuerza es que nos separemos, y oye los últimas palabras del que en ti pone sus ojos, y á ti fía la honra y el brillo de nuestro nombre siempre respetado: ten presente siempre los consejos del señor Vicario, y no olvides cuanto anoche te conté de mis aventuras en la primera guerra civil; don José Zabala me salvó la vida, y su memoria no debe borrarse nunca del corazón de mis hijos: si los de él, que están por allá en América, te solicitan, ayúdalos, protégelos, dales todo, tu vida si preciso fuera, y no les escatimes ni un servicio ni el mayor de los sacrificios: reserva tan sólo lo que no es tuyo, tu honra, la mía, las de los Betiechea, porque esa pertenece al Dios que nos escucha, y cuya bendición pido para ti, con la mía. ¡Dios te bendiga, mi buen Pachicu! ¡Dios te bendiga y te vuelva pronto; cumple siempre con tu deber y sé esclavo de tu palabra: nunca olvides que la palabra es una escritura en la tierra vascongada.

Y abrazándolo entre sollozos, volvieron ambos viejos, mientras Pachicu, conmovido, colocaba al cuello de Ana Mari una sencilla cruz de Joublé colgada con una cinta de terciopelo negra, y le decía:

—Para ti la compré ayer, Ana Mari, y será el recuerdo de mi promesa.

—Yo también, decía Ana Mari, con los ojos llorosos, quiero que lleves algo mío en tu viaje; cuélgate ese escapulario de la Virgen de los Dolores en mi recuerdo, y que ella te proteja en esta ausencia. Adiós, Pachicu, *Ariyo, ez nazula astu!* (4)

—Adiós, Ana Mari *mailia*.

—*Ariyo, ez astu*.....

Y dando un brinco, el apuesto labriego corrió por la ladera del monte, y allá en la cima de una de las elevaciones inmediatas, dió un *irrinch* (5) diciendo:

Ariyooo....

Ez astuuu.... le contestaron.

Salía el sol, cortando con sus rayos las brumas de la mañana: divisábase el mar inquieto de la costa cantábrica: algunas velas blancas en el horizonte y, al otro lado, campos verdes, maíz y manzanos por doquier, y mirlos y ruiseñores que entonaban el cántico de amor de las primeras horas del día.

Silencioso volvió el grupo de los ancianos, desandando el estrecho sendero en el que se cruzaban con otros vecinos que se dirigían á sus campos, á la dura labor de la tierra.

Y, entre tanto, animoso y decidido, resuelto y esperanzado, caminaba Pachicu á largo paso, no dando tiempo, con su rápida carrera, al torbellino de su alma que amagaba con repetidos y tenaces golpes del recuerdo.

La fresca brisa de la mañana agitaba las altas yerbas y sacudía las ramas de los árboles, y haciendo coro con las breñas y los zarzales, en ligerísimo soplo, parecía repetir el eco de las últimas palabras (6) astú, astú, astú....

MARINO BRAIS.

PRIMA A LOS SUSCRIPTORES

ADQUISICIÓN DE APARATOS FOTOGRÁFICOS

La dirección de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA ha puesto constante empeño en mejorar las condiciones del periódico; el éxito creciente de la publicación ha recompensado sus afanes.

Entre las indicaciones útiles que de vez en cuando recibimos, se nos ha hecho últimamente la de seguir la costumbre europea de proporcionar primas ó regalos á los suscriptores. Si desde luego no la pusimos en práctica, fué debido á la dificultad de encontrar objetos dignos de los distinguidos lectores que nos favorecen con su apoyo.

Creemos haber hallado uno, que, sobre tener cierto carácter artístico, puede proporcionar á las familias agradable entretenimiento: un aparato fo-

tográfico perfeccionado, cuya adquisición, combinada con la suscripción al periódico, resulte por la modicidad del precio sumamente fácil.

La fotografía no es ciertamente el arte de Murillo y de Rubens; pero es más popular, está al alcance de todos y ha adquirido tal universalidad, que el gusto por ella y aun su práctica en Europa ha penetrado en todas las clases sociales hasta el punto que no hay persona que no la utilice para obtener retratos de grupos en las reuniones, vistas de paisajes en las expediciones de placer ó representación exacta de los objetos en las excursiones científicas.

Entre nosotros hasta ahora solamente han podido proporcionarse este poderoso elemento de diversión ó de estudio las familias pudientes por el costo excesivo de las máquinas.

Los directores de LA ILUSTRACIÓN han creído vencer en parte este inconveniente mediante una combinación con la casa del Sr. *Enrique Lepage*, Bolívar 375, único depositario para la América del Sud del *Comptoir Français de Photographie de Paris*. Los aparatos construidos en tan grandiosa fábrica merecieron el honor de ser expuestos «fuera de concurso» en la Exposición de Fotografía celebrada en París en 1892.

El aparato que hemos escogido para ofrecer una prima á nuestros suscriptores, con su pie de apoyo y todos los accesorios necesarios, puede ser manejado por cualquiera sin más que haber leído la instrucción que le acompaña. Se ha suprimido todo lo accesorio ó difícil del mecanismo, y por su medio se puede obtener desde luego una vista excelente ó un retrato perfecto.

Por el arreglo que hemos hecho con la casa mencionada, nuestros suscriptores, así los actuales como los nuevos, si así lo desean y lo pidieran á esta administración, tendrán derecho á recibir uno de los aparatos de la referencia, libre de gastos, á domicilio en Buenos Aires por el precio de:

\$ 20	con un abono de....	3 meses
» 24	» » » » »	» 6 »
» 33	» » » » »	» 1 año

y en cualquier punto del interior de la República por esos mismos precios más 0.30 por trimestre por gastos de correo del periódico.

El referido aparato con sus accesorios está señalado en los catálogos de la casa Lepage con el precio de 20 pesos; de modo que por este medio obtienen una reducción muy considerable.

El tamaño de las vistas ó retratos en dicho aparato es de 6 1/2 por 8 1/2 centímetros; pero como algunos suscriptores pueden desear obtenerlos de mayores dimensiones, se les reserva el derecho de cambiarlo por otro mayor, siempre que aquél esté en buen estado y abonando la diferencia de precio.

También se reserva el derecho de optar á otros objetos de los comprendidos en el catálogo de la casa con el precio de 20 pesos si algún suscriptor no tuviera necesidad del aparato.

Por último, y no obstante su fácil manejo, hemos obtenido que nuestros abonados puedan recibir en la casa del Sr. Lepage algunas lecciones gratuitas.

La seguridad de haber consultado las conveniencias de los lectores constituye de antemano el más preciado galardón de este nuevo esfuerzo.

LOS DIRECTORES.

MOSAICO

Concierto en el Conservatorio — Antes de ahora hemos hablado de la fundación de este instituto, y muy pronto publicaremos los retratos y la biografía de sus fundadores, jóvenes á quienes mueve el entusiasmo por el divino arte de la música. Hoy tenemos el placer de anunciar que el día 5 de este mes se verificará un concierto en el salón *Operai Italiani* con el concurso de los profesores del Conservatorio.

En cumplimiento de prescripciones reglamentarias el producto de esta sesión musical se destina al sostenimiento de la escuela, cuyos alumnos pagarán sólo un peso de entrada.

Los amantes de la buena música tendrán ocasión de oír la *Segunda óverture de concierto* que ha compuesto el Sr. Alberto Williams, y que, según nuestras noticias es tan notable como la primera, que tanto renombre ha dado á su autor. El señor Julián Aguirre, distinguido pianista y compositor, tocará en el piano la gran Polonesa de Chopin con orquesta, y otras piezas selectas; el Sr. Pallemarts dirigirá una *Suite* de Grieg para orquesta; la señorita Schumaun, aplaudida violinista ejecutará el concierto de Spohr para violín y orquesta.

y el Sr. Marchal tocará varias piezas escogidas en el violoncello.

Mucho ha de contribuir esta primera demostración del valor real del Conservatorio á confirmar las predicciones del juicio público, que tan brillante porvenir le ha asegurado desde el primer día de su existencia.

Exposición permanente de la Bolsa—Quedará instalada en los primeros días del corriente en los grandes salones de la Bolsa de Comercio, y constituirá un centro importante, donde el importador y el industrial podrán dar á conocer directamente sus productos.

La Exposición estará abierta al público durante las horas hábiles en los días de trabajo, con entrada libre por la calle Rivadavia 335 para las personas que no sean socios de la Bolsa.

La Concesión hecha por la Cámara Sindical ha sido otorgada con privilegio exclusivo y por término de seis años.

El Cielo y La Tierra—Con este título, ó sea, *un poco de todo* ha impreso y puesto á la venta la casa editorial de Jacobo Peuser un libro del señor Juan S. Barés, cuya lectura interesa desde la primera página por los nobles impulsos que han movido al autor, por la variedad de temas que aborda y por la utilidad que resalta en todos ellos.

Esta misma circunstancia dificultaría la enumeración de un juicio sobre el mérito de la obra, emitido sin la meditación suficiente; pero basta hojear el libro para convencerse de que es un trabajo bien pensado y para recomendarlo sin ningún género de reserva.

Una artista oriental—En la casa de los señores Medina de la calle Florida ha estado expuesto, durante una gran parte del mes pasado, un retrato del que fué en vida el Dr. D. Pascual M. Lorea; obra de la distinguida artista uruguaya señorita Enriqueta Sivori, discípula de la señora de Sabini.

El retrato es una verdadera obra de arte, de tanta mayor dificultad, cuanto que la Srta. Sivori ha tenido que guiarse para la ejecución por la huella siempre poco expresiva de una fotografía y por las indicaciones de la familia del Dr. Lorea, verdadero juez del retrato por lo que hace al parecido.

Es satisfactorio consignar el empeño con que el sexo bello se dedica al cultivo de las artes y muy grato contar con artistas tan inteligentes como la Srta. Sivori.



SPORT

TARDE excelente, numerosos los caballos anotados y considerable público é inesperados y formidables batallas, tal fué, en resumen, la reunión del 21 en el Hipódromo de Palermo.

Premio «Santa Rita», 1400 metros, handicap para todo caballo que no haya ganado más de 5000 pesos. 1º High Life, 57 kilos; 2º Pertoldi, 48 id. 3º Marionete, 49 id.

No placés, Corresponsal, Trobisher, Santa Fe, Granadero, Cham, Silix, Bouchon y Casagnac.

Sport, 21.95 á ganador y 6.19 á placé; Pertoldi, 8.32. Marioneti 14.34.

La carrera la condujo Pertoldi, pero derrotada High Life hubo de cederle el premio y compartir el segundo lugar con Marionete.

Premio «La Magdalena», para todo caballo, 1000 metros. 1º Rivarola; 2º Orissa; 3º Lucía.

No placés, Riflero, Holland, Huracán, Artichaut, Monck, Pirata y Light.

La largada no fué muy correcta que digamos, y puestos en marcha los luchadores Rivarola, seguido de Lucía, se puso á la cabeza, y aunque Orissa saliera la última de todos, corrió tanto y tan bien, que en poco estuvo para que no arrebatase á aquél la victoria.

Sport, 22.89 pesos á ganador y 5.74 á placés; Orissa 4.59 y Lucía 9.55.

Premio «Rivalidad», 1200 metros, 3500 pesos al primero y 500 al segundo. 1º Etoile; 2º Woodniph; 3º Libertad.

(3) Palo.

(4) Adiós, no me olvides.

(5) Grito de los montañeses y vascos.

(6) Olvidar

No placés, My Bloom y Ninguna. Etoile venció sin tener rivales; su triunfo desde el primer momento fué indiscutible, empleando tan sólo 1' 13" y 1/5.

Sport, á ganador 2.71 y á placés 2.65.

Premio «Chascomús», para todo caballo que haya corrido. Tiro 2500 metros. 1° Don Carlos; 2° Sargento; 3° Santa Lucía.

No corrieron Camors y Farandol, y el premio se lo llevó Don Carlos, no obstante los esfuerzos muy honrosos de Sargento.

Sport, 9.63 pesos.

Premio «Ajó», para todo caballo. 1600 metros. 1° Valiente; 2° Brandy Snap; 3° Plutón.

No placés, Manon Lescaut, Silva. La Capital, Guerrillero, Nedgate, Erató, Fergus y Robinson.

Por fin ganó un pensionista de las Ortigas. Valiente se portó como un ídem y proporcionó un regular dividendo.

Premio «La Ensenada», 1000 metros. 1800 pesos al primero y 180 al segundo. 1° Chimpancé; 2° Bumblybus; 3° Carnot.

En esta carrera se produjo el gran batatazo de la tarde y aun de la temporada. Chimpancé, desconocido hasta entonces, salvó la meta á pesar de Bumblybus, y, lo que es más, merecidamente.

Sport, 248.80 pesos.

Premio «Punta Lara», 1700 metros. 2000 pesos al primero y 200 al segundo. 1° Silex, 2° Cham, 3° Anacoreta.

No placé, Melpomenes, Veterano, Phoebus y Granadero.

Silex, que corrió bien, fué el vencedor, por sobre Cham que también hizo buena carrera.

Con regular concurrencia y con bastante provecho para la sociedad se verificaron el 25 las carreras anunciadas en el Hipódromo Nacional.

El resumen fué el siguiente:

1ª carrera—Premio «Tucumán», 1.200 metros—1° Pirata 49 kilos, 2° Putú 44, 3° Phlegethon 52.

No placé: 9 de Julio, Cassagnac, Relámpago II, Liniers, Santa Fe, Blanei, Luisant, Vlagna, Satis, Hierofant, Roughwater, Atalanta, Lancero, Soltera, Musical y Nada.

Todos los inscriptos corrieron en esta carrera. No obstante este fallo que daba la carrera á Pirata, el público protestó porque creyó ver llegar juntos á la pista al declarado ganador y á Putú, y más bien, según los protestantes, á Putú antes que á Pirata.

Sport \$ 9.23, á placé \$ 3.96; Putú \$ 7.09, Phlegethon \$ 8.36.

Premio «Salta» 1.000 metros—1° Day Star, 2° Dolphin, 3° Carnot.

No placé: Lambaré, Gallo, Simoun, Anzoletto, Revancha, Clermont, Finisterre, Baco, Chino. Lucetia, Saeta, Urania y Nana.

Fué esta una linda carrera, bien disputada y de final emocionante.

Sport \$ 13.22, á placé \$ 4.11; Dolphin \$ 3.55, Carnot \$ 3.30.

Premio «25 de Mayo» 1.900 metros—1° Jockthe Ripper 50 kilos, 2° Prometeo 55, 3° Federal 55.

No placé: Clovis, Farandol, Anacoreta y Genovesa.

Una deplorable largada dió por resultado el triunfo del desconocido hasta ayer, Jack the Ripper, quien, habiendo pescado la delantera, creyó muy entrado en razón no dejarse dar caza, como lo hizo en efecto.

Prometeo logró conquistar el segundo puesto y Federal, el favorito, el tercero.

Sport \$ 23.74, á placé \$ 7.56; Prometeo \$ 4.34.

Premio «San Lorenzo», 1.600—1° Remolacha 54 kilos, 2° Clairon 54, 3° Brandy Snap 54 kilos.

No placé—Holland, India Muerta, Myosotis, Siva, Salaam, Blackfriar, Manon Lescaut, Fine Shade y Erato.

Una buena y oportuna partida precedió al desarrollo de esta carrera, resultando de consiguiente leal y abierta la lucha.

En ésta Remolacha consiguió vencer á sus serios competidores, pisando primero la meta.

Sport \$ 10.25, á placé \$ 4.45; Clairon \$ 8.13; Brandy Snap \$ 3.83.

Premio «Potosí», 1.100 metros 1° Satanela y Terminación, 2° Smiling Lass.

Desastrosa largada é incorrecto fallo, al decir de muchos.

Terminación logró obtener en la partida alguna ventaja, que por cierto hubo de valerle de mucho para poder resistir al ataque que, al final, le llevó Satanela.

A estar al fallo de los jueces de raya, ambos pasaron ésta al mismo tiempo, declarando, en consecuencia, puesta la carrera.

Sport. Terminación \$ 10.93, á place \$ 6.58. Satanela \$ 10.72, á place \$ 8.81 Smiling Lass \$ 5.71.

Premio «Maipú» 2.000 metros: 1° Remolacha 51 kilos; 2° Robert le Diable 50; 3° Golondrina 56.

No place: Sargento, D. Carlos, Demos y Fergus.

Tampoco en esta carrera desertó ninguno de los inscriptos, resultando, como todas las carreras de largo tiro, muy interesante.

Buen handicap!

Remolacha, que corría por segunda vez, repitió su hazaña del premio San Lorenzo.

En esta carrera se dió nuevamente causa para descontento casi general.

Habiendo llegado segunda Golondrina, ventaja que obtuvo Roberto el Diablo, casi sobre la raya, los jueces declararon no obstante á Roberto el Diablo segundo, y así fueron pagados los dividendos á place, sin duda por ser los plazos inapelables.

Se explica que no hubiera un nuevo alboroto en el público con este fallo manifiestamente injusto, porque Roberto el Diablo, declarado segundo, era el gran favorito, mientras que Golondrina tenía muy pocos boletos á su favor.

Sport \$ 23.27, á place \$ 5.01. Robert le Diable \$ 3.27.

«Premio Cerrito» 1.300 metros.

1° Marionette 50 kilos.

2° Phlegethon 53 id.

3° Sensación 50 id.

No placé: High Life, Buridan, Never Mind, Woolf, Santa Fé, Jefferson (favorito), Cham Per-toldi, Junio, Veterano y Sifex.

Ganó Marionette de extremo á extremo, burlándose una vez más los cálculos de la cátedra, que había hecho su favorito á Jefferson.

Este no entró ni siquiera place.

Sport ps. 15.90 á placé ps. 5.25, Sensación pesos 7.22, Phlegeton ps. 17.33.

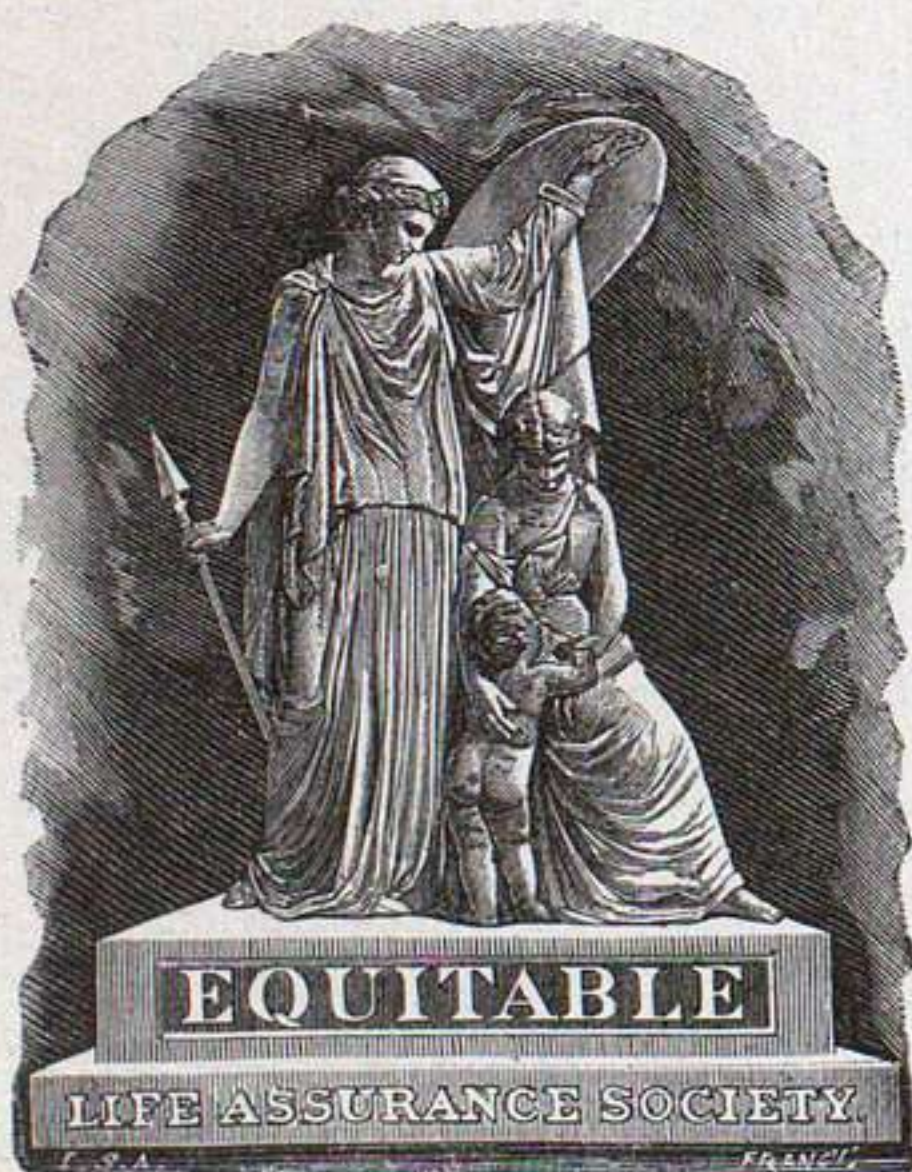
PÓLIZAS DOTALES TONTINAS LIBÉRRIMAS.

(1.) Los resultados en efectivo de las pólizas «tales» son mayores que los de las pólizas «de vida».

(2.) Se protege á la familia contra la probabilidad de pérdida por la muerte del asegurado, y al mismo tiempo se ahorra dinero para el uso propio.

La inversión en una póliza dotal es mejor que la de depósitos en cajas de ahorros. La póliza dotal de LA EQUITATIVA ofrece más seguridades y mayores resultados. Las cajas de ahorros están expuestas á «corridas», que positivamente no alcanzan á las instituciones de seguros sobre la vida; además, una póliza dotal puede rendir diez, veinte ó treinta veces del total de los premios pagados.

Envíese la fecha de su nacimiento, á LA EQUITATIVA, calle Florida, 377, y se recibirá en cambio pormenores sobre sus pólizas libérrimas é ilustraciones de los resultados obtenidos á su edad.



ENTRADA POR LA CALLE FLORIDA

ABOGADOS

DUVIMOSO TERRA—Juncal, 1041. Tiene corresponsal en Montevideo.

DOCTORES MIGUEL ORO y JOSE TARNASSI, abogados—San Martín 284.

DOCTORES COUSTAU y GORDILLO—Abogados—Reconquista, 212—Piezas números 19 y 20.

DOCTOR FEDERICO PINEDO, abogado—Estudio: Avenida de Mayo, 89, 2° piso.

DOCTOR D. MANUEL QUINTANA—Previene al público que ha reabierto su estudio de abogado en la calle de Callao 1752. Consultas todos los días de 12 á 4 p. m.

MÉDICOS

DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.—De 1 á 4.

DOCTOR FRANCISCO COBOS—Consultorio de 10 á 11 a. m.—Belgrano 689.

DOCTOR DRAGO—Enfermedades de la piel, etc.—Cangallo, 1062.

DOCTOR RAMIREZ—Especialista en las enfermedades de las vías genito urinarias—Consultas de 10 á 11 a. m. y de 2 á 4 p. m.—Piedad, 1010.

DOCTOR ROBERTS—Clínica oftalmológica—Victoria, 723.—De 12 á 3 p. m.

DOCTOR WELCHLI—Consultas de 2 á 4 p. m.—Alsina, 939.

DOCTOR C. ALLIEVO—Rivadavia 1452, de 1 á 3 p. m.—Esterilidad enfermedades del útero.

DOCTOR HUGO-MARCUS—Enfermedades nerviosas—Florida, 902.

DOCTOR W. H. ZAWERTHAL—Ex-Catedrático de la real Universidad de Roma.—Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz, oído y del pecho—De 9 á 11 y de 1 á 4 p. m.—Cuyo, 452.

DR. FRANCISCO BIANCHI—Consultorio Médico Electroterápico—Aplicación de la Electricidad estática, voltaica y farádica, baños eléctricos, duchas, etc.—De 8 á 10 a. m., y de 1 á 4 p. m.—Lima, 140.

EDUCACION

ACADEMIA BRITÁNICA, incorporada al Colegio Nacional—Director: Robert Bird—Belgrano, 943.

INSTITUTO MERCANTIL, incorporado al Colegio Nacional—Plaza Concepción.

ALFREDO DIGHERO, Contador público—Lecciones de teneduría de libros, etc.—Cuyo, 1670.

COLEGIO LITERARIO—Directores: Frecker y Hutchison—Juncal, 866.

INSTITUTO PEDAGÓGICO de enseñanza elemental y superior, incorporado al Colegio Nacional—Directores Francisco G. Mijares y Antonio Vigil—Corrientes, 844.

JUAN LUIS BLANES—Profesor de dibujo y pintura—Cuyo 1632.

FRANCISCO M. CONTE—Lecciones particulares de español, italiano, francés, inglés y alemán—San Martín, 621.

INSTITUTO SAN MIGUEL, incorporado al Colegio Nacional—Azcuénaga, 1366, 68 70.

VARIOS

DR. N. ODAHL, Dentista graduado—Operaciones sin dolor por medio del gas de azoe y la cocaína—Avenida de Mayo, 291.

MAURICIO STENBACK—Profesor de masaje—San Martín, 238, de 2 á 3 p. m.

MIGUEL S. GALLEGOS—Contador público—Piedad, 2169.

LANUSSE Y MENDEZ—Agentes marítimos: despachos de Aduanas, etc.—Lloyd's Sub Agents—Ensenada.

GREGORIO REBOLLO—Despachante de Aduana y rematador—Alsina, 483 y 85.

EDUARDO KELLY—Rematador público—Andes, 1125.

NORMAN H. SMITH—Contador y comisionista en general—Piedad: 388 núm. 38: de 2 á 3 y de 4 á 6 p. m.

La demanda para los trigos en el Rosario y Santa Fe, ha sido tanto o más activa que en nuestra plaza, habiéndose pagado hasta \$ 8 20 en el Rosario y \$ 8 en Colastiné.

La reacción en los trigos propios para exportación provocó una mejora en todas las demás clases, y es en éstas a las cuales principalmente se ha reducido la generalidad del consumo por no poder competir con los altos precios que pagaban los exportadores; sin embargo, que en algunos casos varios molineros han pagado muy buenos precios.

Los trigos generales se han vendido desde 7.20 a 7.50; otros con más o menos carbón, con más o menos semilla, se han colocado entre 6 y 6.50.

El mercado de trigos vuelve a quedar en las mismas condiciones que indicamos en nuestra precedente, es decir, flojo y desanimado.

Provincia de Santa Fe

(Del Mensaje de su gobernador)

EL IMPUESTO A LOS CEREALES

Después de breves palabras en que se refiere a los esfuerzos comunes que se deben hacer para acentuar el bienestar económico de la provincia, empieza su mensaje el gobernador de Santa Fe, ocupándose del im-

puesto a los cereales, que produjo los sucesos de las colonias, a propósito del cual dice:

«Hasta el año 1892, en que empezó a regir la ley de impuesto a los cereales, que existe igualmente en las provincias de Buenos Aires, Entreríos y otras, en donde se percibe sin dificultad, ellos no pagaban ninguna contribución al tesoro de la provincia, no obstante de que la cosecha de 1891 se avaluó en sesenta y cuatro millones y la de 1892 en setenta y cinco millones de pesos.

En 1892, ya con el impuesto a los 100 kilos de lino y trigo, se han fundado 35 colonias nuevas, y 9 en este año hasta el 14 del mes pasado, y entregado a la agricultura 448.062 hectáreas y 112.550 en lo que va del corriente, sembrándose cerca de un 25 % más que en 1891.»

Y refiriéndose a la sublevación de los colonos:

«Restablecidos así los fueros de la antoridad y de la ley, sólo faltaba imponer a los criminales las penas severas con que nuestra legislación castiga estos delitos públicos; pero el Gobierno, por decreto de fecha 7 de Febrero, puso en libertad a los que fueron presos, haciendo un acto de clemencia motivado en la ignorancia alegada por los delincuentes que impetraron su perdón, y fundado también en la conducta circunspecta, respetuosa y verdaderamente sensata de la parte sana del elemento extranjero que apoyó y secundó al Gobierno, reprobando aquel acto cuyas consecuencias pudieron ser fatales para los audaces que en un momento de locura quisieron hollar la autonomía de un Esta-

do, nunca jamás hollada por nada ni por nadie.»

CRÉDITO PÚBLICO

Durante el año 1892, se ha hecho una amortización de pesos 101,500 más que en el año anterior.

La deuda pública consolidada ha aumentado durante el mismo año en \$ 223.700.

Las dificultades que en el año 1892 han pesado también sobre la hacienda pública, han impedido efectuar con la debida regularidad el servicio y amortización de la deuda: siendo gran parte de las sumas que aparecen pagadas, cupones del Banco Provincial, en cuyo poder se encuentra la mayor suma de los títulos creados por la ley de 14 de Agosto de 1886.

Conforme a lo dispuesto en el artículo 8 de esa ley, han sido quemados los cupones pagados por renta, como también los títulos amortizados existentes en la oficina, en la siguiente proporción:

Cupones por renta..... \$ 418.978,25
Títulos amortizados..... \$ 88.600,00

Total..... \$ 535.578,25

es decir, \$ 254,574 más que en el año pasado.

HACIENDA

Los recursos con que ha contado la Provincia en el ejercicio económico de 1892 por recaudación de impuestos, ascienden a la suma de \$ 2.806.901,35.

Estos recursos fueron distribuidos de la manera siguiente:

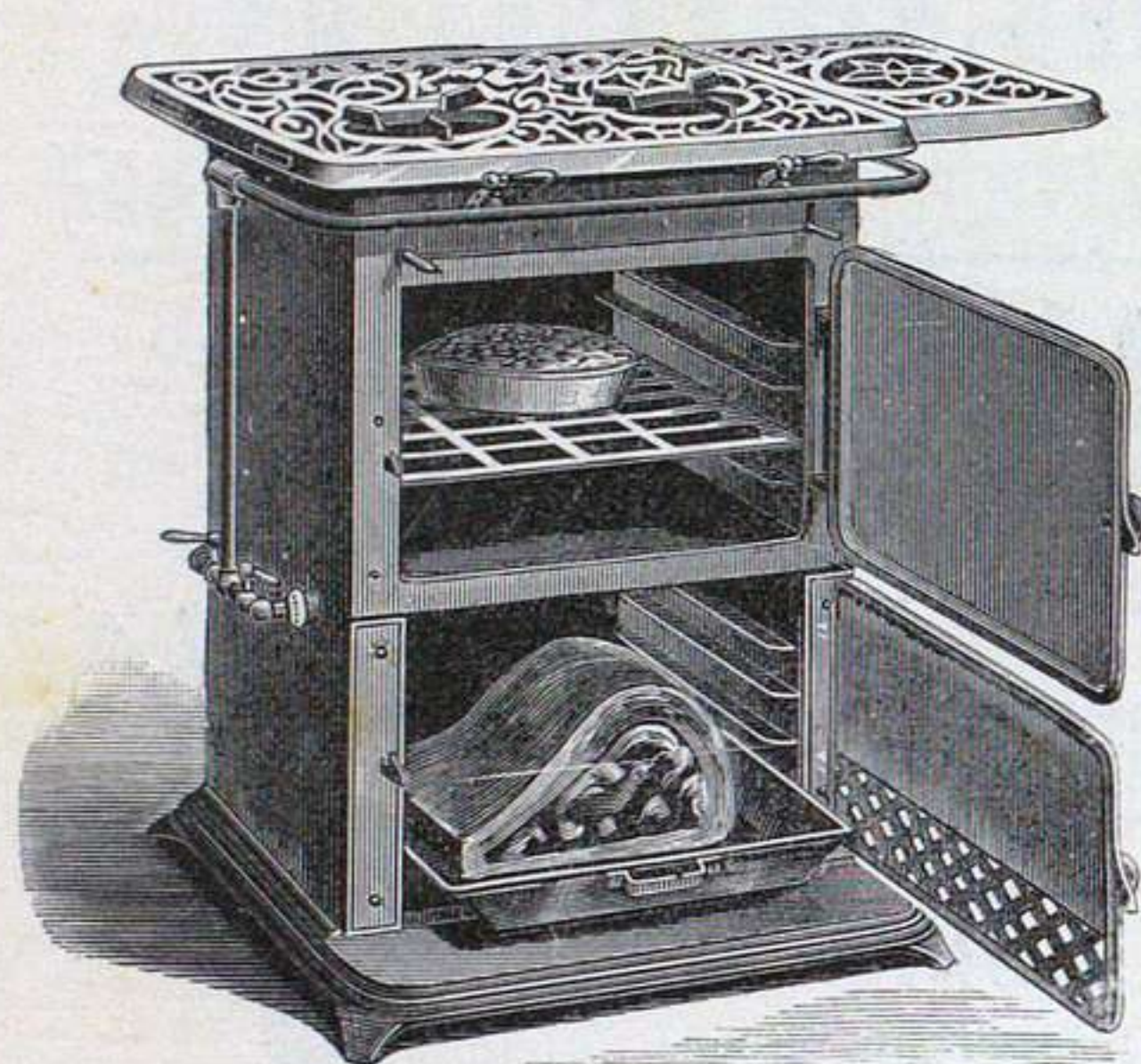
Pagado con arreglo a los capítulos e incisos del presupuesto vigente.....	\$ 1.454.286,36
Billetes de Tesorería quemados durante el año 1892.....	\$ 502.223,00
Pagado por libramientos, letras y otros documentos correspondientes a años anteriores.....	\$ 299.132,23
Saldo en documentos, letras, billetes de Tesorería y numerario que pasa a 1893.....	\$ 551.259,76
Total.....	\$ 2.806.901,35

En los datos antes consignados, se nota la disminución que ha habido en alguno de los impuestos de mayor importancia para la Provincia, con arreglo a lo calculado en el presupuesto.

	Calculado en el presupuesto	Recaudado
Contribución Directa.....	\$ 1.400.000	\$ 1.062.559,43
Papel sellado.....	\$ 600.000	\$ 545.039,82
Renta atrasada.....	\$ 500.000	\$ 20.545,38

Este déficit, que sería enorme con arreglo a nuestro Presupuesto, se ha equilibrado en parte con el aumento en el ramo de patentes, que produjeron \$ 836.535,67 y que fueron calculadas en \$ 500.000.

(Véase Pág. 310)



EDGAR T. ELY

MUEBLES

LÁMPARAS

ESTUFAS DE GAS

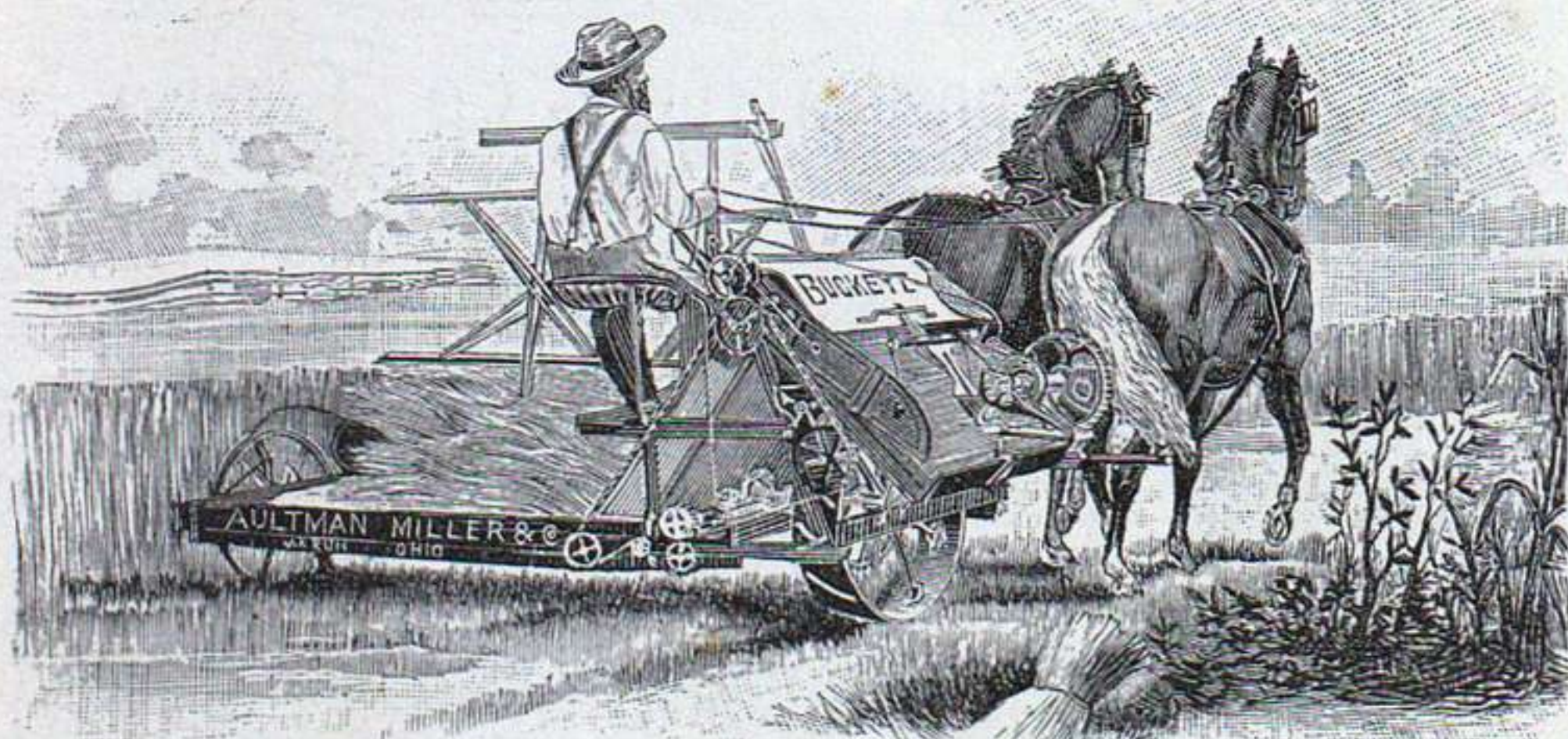
KEROSENE

FIAMBRERAS

656 — CANGALLO — 656
BUENOS AIRES



TOMAS DRYSDALE Y CA



INTRODUCTORES DE
MAQUINAS AGRICOLAS
DE TODAS CLASES.

CASA PRINCIPAL:

BUENOS
AIRES

MORENO 438 A 476

SUCURSALES: CALLE MEXICO 202-220
P. MENDOZA 1201-1213 (BOCA DEL RÍO)

CAFÉ DE PARIS

FRANCISCO SEMPÉ

CASA DE PRIMER ORDEN

ESTABLECIDA EN 1860

Se recomienda por su "confort", por su esmerado servicio y por la superioridad de su bodega

ESPECIALIDAD
PARA BANQUETES Y SOIRÉES

GRAN VARIEDAD
DE ELEGANTES CESTILLOS DE FANTASÍA PARA FRUTAS
(PRIMICIAS)

417, CALLE CANGALLO, 423 - BUENOS AIRES



CONFITERIA LA PERLA

CANGALLO Y ARTES

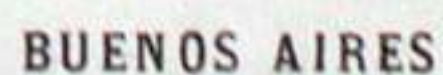
¡¡GRAN PREPARACION DE HELADOS POR UN SISTEMA NUEVO!!

TODOS LOS DIAS SEIS U OCHO CLASES

SE PREPARAN HELADOS PARA EL CAMPO Y CIUDAD, GARANTIENDO SU CONSERVACION POR 24 HORAS

(Véase pág. 312)

70--CHACABUCO -7



EXPOSICION INGLESA

634 - CUYO - 638

IMPORTADORES Y FABRICANTES

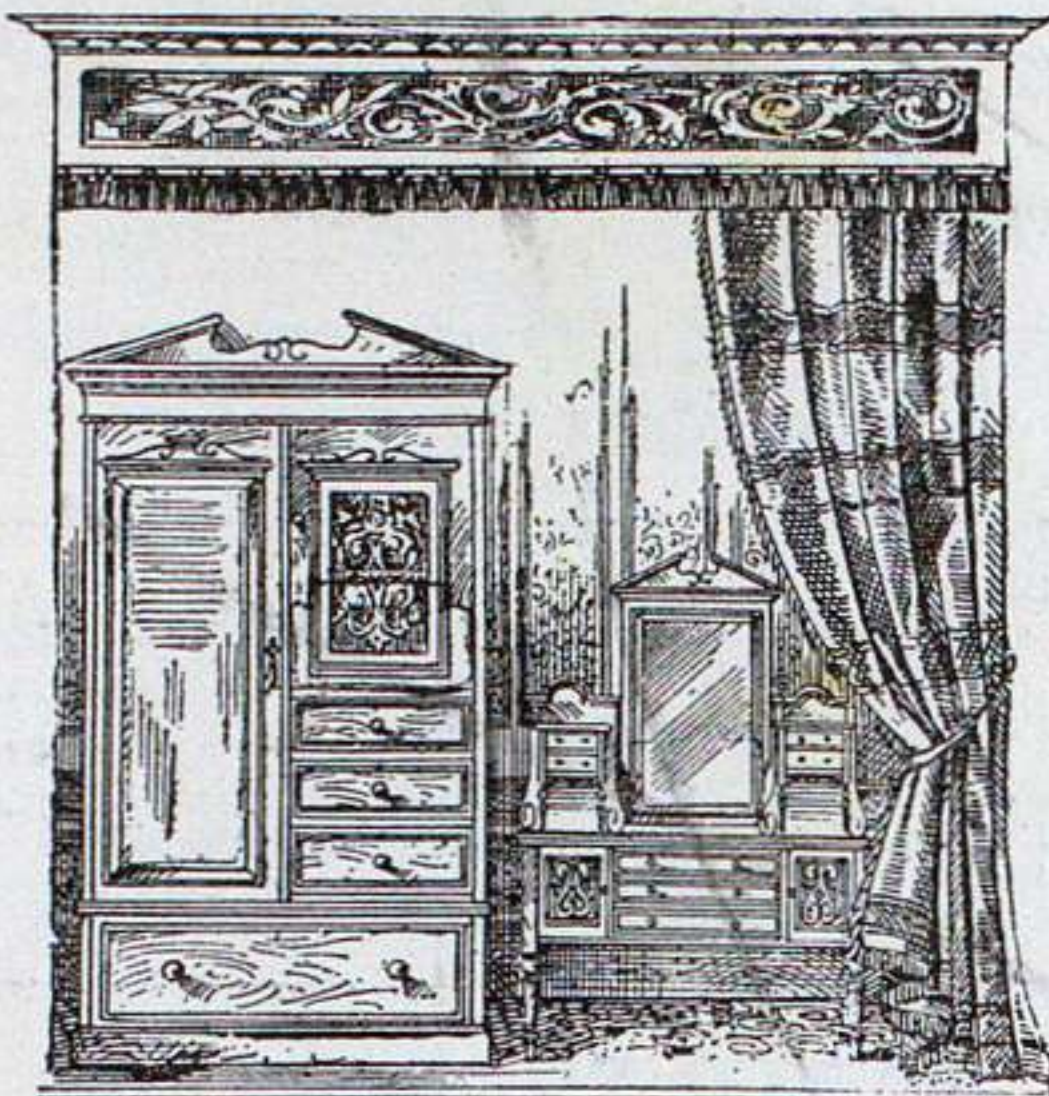
DE LA MEJOR CLASE DE

MUEBLES INGLESES

Tiene en Exposicion gran surtido de juegos de dormitorios, salas, comedores y escritorios
 chimeneas de madera, mármol, estufas
 arañas, etc., etc.

JUAN GREEN & Co.

DEPÓSITO: SALTA 1479 y 81



COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

VAPORES CORREOS SUBVENCIONADOS POR EL GOBIERNO ESPAÑOL

LÍNEA ESPECIAL entre el RIO DE LA PLATA y EUROPA

EN COMBINACION

Con las líneas de Antillas, New-York, Veracruz, Filipinas y Africa



UNO DE LOS MAGNÍFICOS VAPORES DE ESTA COMPAÑIA

Saldrá de Buenos Aires el 2 de Junio
 para Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Barcelona, y Marsella
 así como para
 Vigo, Coruña, Santander, Bilbao y demás puertos importantes de España

Los vapores de esta Compañia
 se recomiendan por su velocidad, esmerado
 trato y comodidades para los pasajeros

POR INFORMES OCÚRRASE A SUS AGENTES

ANTONIO LOPEZ y Ca.—Alsina 750

Nota — Se dan órdenes de pasajes de venida de todos los puertos de España

LA ECONOMIA COMERCIAL

COMPAÑIA NACIONAL DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y FLUVIALES - MARITIMOS

DIRECCION GENERAL

91 - CALLE SAN MARTIN - 91
BUENOS AIRES

CAPITAL SOCIAL: Ps. 2.000.000 MONEDA NACIONAL

DIRECTORIO

Presidente..... Señor don JUAN Pío ECHEVARRÍA
 Vicepresidente..... " " LEOPOLDO REY
 Tesorero..... " " RICARDO MARTÍNEZ
 Vocales..... " " Dr. MIGUEL CASTELLANOS
 " " don JUAN ANTONIO DE URIBE
 " " " " FERNANDO MARTI
 " " " " VICENTE GANUTA
 Suplentes..... " " ERASMO R. OREY
 " " " " MANUEL HORTAL TORROBA
 " " " " ANTONIO LACLAUSTRA

Director General: Don LUIS GOENAGA

Horas de oficina: de 10 a. m. a 5 p. m.

COMPAÑIA DE NAVEGACION DEL PACIFICO

LÍNEA BI-MENSUAL DE VAPORES

Entre Río de la Plata y Europa, servida por los espléndidos vapores siguientes:

Aconcagua	4412 tons	Potosi	4276 tons
Britannia	4132 "	Sorata	4059 "
Galicia	3829 "	Orellana	5000 "
Iberia	4702 "	Orcana	5000 "
Liguria	4688 "		

PARA EUROPA saldrá el 15 de Junio el vapor inglés de 5000 toneladas

"ORELLANA"

PARA EL PACIFICO saldrá el 7 de Junio el vapor inglés de 4412 toneladas

"ACONCAGUA"

Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más modernas para el uso de los pasajeros.
 Cada vapor alternativo vendrá directamente a Montevideo, sin hacer escalas en los puertos del Brasil, a fin de evitar cuarentena.
 A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis a los pasajeros en todas las clases.
 Por más informes ocúrrase a los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTE EN

MONTEVIDEO, Solís, 55 — BUENOS AIRES, Reconquista, 365

RIO DE JANEIRO, SANTOS, BAHIA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE

EL ANCLA



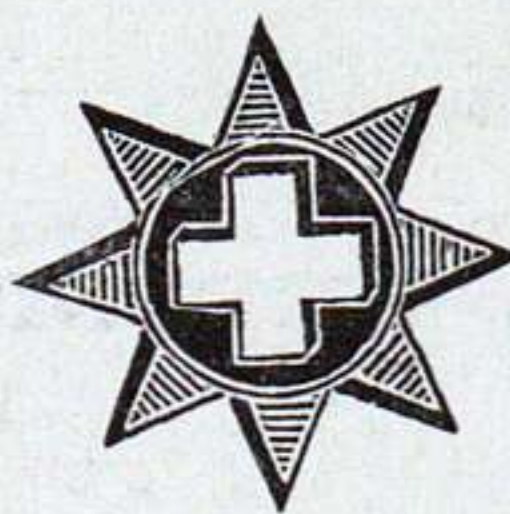
SEGUROS GENERALES
 SOCIEDAD RECONOCIDA POR LOS GOBIERNOS
 ARGENTINO, ITALIANO Y URUGUAYO

Capital totalmente
 cubierto y re-
 servas. \$ 2033680.71
 Piesgos en curso.. " 1146240.00

Piedad 556 y G. Brown 1112
 BUENOS AIRES

NOTA — Ninguna Socie-
 dad puede ofrecer garan-
 tías mayores teniendo en
 cuenta su capital con rela-
 ción a los riesgos vigentes.

SUCURSAL EN EL ROSARIO
 LUIS MOLTEDO
 CALLE SAN MARTIN ESQUINA RIOJA



CHIESA HNOS.

CASA INTRODUCTORA

CALLE SAN LORENZO, 372

ROSARIO

Mercaderías generales, ferretería y pinturería.
 Corralones de hierro y maderas, tejas, baldosas, alambres de hierro y acero.
 Hierro galvanizado para techos.
 Tirantes, tirantillos, tablas, tablones, listones y alfajías.
 Tierra Romana y Portland.
 Motores y trilladoras «Clayton y Shuttleworth».
 Máquinas de segar y atar trigo con hilo y cortar pasto «Walter A. Wood».
 Prensas para pasto, espigadoras «Randolph».
 Arados simples y dobles de todas clases.
 Máquinas e implementos de todas clases para la agricultura.
 Maquinarias de todas clases para las industrias.
 Carbón coke y para fragua.
 Ferrocarril portátil «Koppel».

PRECIOS SIN COMPETENCIA

EL PROGRESO

VICTORIA ESQUINA PERÚ

E. BURNICHON Y CIA.

VICTORIA ESQUINA PERÚ

TIENDA LA MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES

ESTACION DE INVIERNO 1893

GRAN OCASION Y NOVEDADES EN TODOS LOS DEPARTAMENTOS

SEDERÍAS — Nicolese, tornasol todos colores; el metro \$ 6.90, 4.90 y 2.90 — Cachemirienne fantasía novedad; el metro \$ 2.95
 — Terciopelo de seda a cuadros ocasión \$ 1.95 — Escocés de seda y terciopelo; todas clases y precios — Unico surtido en Buenos Aires en sedas negras, blancas y de colores lisas y de fantasía —

LENERÍA — Enaguas de franela todos colores \$ 7.90 — Matinés de franela todos colores \$ 7.90 — Inmenso surtido en Matinés, Batones, Blusas, Pantalones y Enaguas de franela de todos colores — Enaguas de seda. Matinés con polleras de seda.

INAUGURACION DE LOS NUEVOS LOCALES Y APERTURA DE LOS NUEVOS DEPARTAMENTOS

REVISTA BURSATIL

Buenos Aires, Mayo 26 de 1893.

Los bajistas han sido derrotados, desgraciadamente, durante esta quincena, y el oro se ha mantenido firme cerrando a 317. Para lograr una pequeña baja se aprovechó de todos los rumores que diariamente corren en la Bolsa, entre éstos la falsa noticia de cambio de ministerio. Para fin de mes dos cotizaciones han producido 318 y 316; para fin de Junio 318.50 y 316.50, y para fin de Julio 317.50.

El mercado de títulos ha tenido poco movimiento, siendo las ventas de mayor importancia las de cedulas provinciales. El mercado de cambios sigue paralizado, no habiendo interés ni para girar ni para comprar letras comerciales.

Los descuentos de pagarés comerciales se hacen sin dificultad, pero con tipo firme ó 6 % anual papel y de 6 1/2 á 7 % anual oro.

En Montevideo se ha hecho sentir la baja

importante en los títulos del Banco Hipotecario, que se atribuye á la poca seguridad que hay de que pueda ser pagado el cupón de Junio, en virtud de las interdicciones que pesan sobre dicho establecimiento hechas por el Banco Popular del Brasil.

La Bolsa de Montevideo continúa completamente desanimada y sin importancia. La deuda consolidada se llegó á cotizar en Londres á 33.26.

He aquí los últimos precios:

MOVIMIENTO DE LA BOLSA DE BUENOS AIRES

PRECIOS HASTA MAYO 26

Metálico

Al contado..... 316.--
Para fin de Junio..... 318.50

Cambios

Inglaterra..... 47.00 5/8
Francia..... 5.00
Bélgica..... 5.01
Alemania..... 4.03

Cédulas Hipotecarias Nacionales

Serie A (oro) 5% de renta..... 52 --
B \$ m/n. 7%..... 99.50
C..... 96 --
D..... 95 --
E..... 92.50
F..... 96 --

Cédulas Hipotecarias Provinciales

Serie A (oro) 6% de renta..... 17.00
B \$ fts. 8%..... 34.50
E..... 29. --
F m/n. 6%..... 24.50
G..... 24.50
I..... 27.50
J..... 26.70
K..... 27.10
L..... 27.10
M..... 27. --
N..... 27. --
O..... 27.10
P..... 27.10

Cheques

Banco Nacional..... 11.00
de la Provincia..... 46.00
Hipotecario de la Provincia (bono) 11.80

Fondos y Títulos Públicos

Fondos Públicos Nacionales, 1884 5%..... 55.00
Empréstito Nacional Interno, 1891..... 76.00
Bonos Internos, 1892..... 72.10
Consolidada Municipal de la Capital..... 78.50

Acciones de Bancos y Compañías

Banco Español del Río de la Plata..... 104.00
Italia y Río de la Plata (oro)..... 90.00
Crédito Real..... 83.00
Nuevo Italiano..... 47.46
Francés del Río de la Plata (oro) 42.00
Hipotec. de la Capital (bonos oro) 64.75
del Comercio..... 80.00
Caja de Descuentos..... 40.00
Sud-Americano..... 25.00
Compañía La Previsora (Seguros)..... 27.50
La Primitiva (Gas)..... 50.00
Gas Argentino..... 53.00
La Argentina (fábrica de papel) 78.50
Muelle y Dep. de las Catalinas 7.70
Telegráfico Telefónica..... 60.00

Bolsa de Montevideo

PRECIOS HASTA MAYO 26

Billetes Banco Nacional..... 40.00
Títulos Hipotecarios, Serie D..... 23.10
Cédulas Hipotecarias A..... 24.70
Deuda Interior..... 30.20
Consolidada..... 33.25
Acciones Banco Hipotecario..... 8.00

Banco Español del Río de la Plata

180 — RECONQUISTA — 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000.000

SE ABONA	M. l.	Oro
Depósitos en cuenta corriente.....	2	sin int.
a 30 días.....	2 1/4	2
a 60 días.....	4	3
a 90 días.....	5	4
a mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente..... 12 12
Depósito de letras y pagarés..... conv'al conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias
HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. á 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. á 4 p. m. los sábados y fines de mes.
Buenos Aires, Octubre 1° de 1892.

AUGUSTO J. COELHO,
Gerente.



BANCO FRANCÉS DEL RÍO DE LA PLATA

31—RECONQUISTA—31— (LOCAL PROVISORIO)

CAPITAL: 2.000.000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO



SE ABONA

	Papel	Oro
Por depósitos en cuenta corriente a la vista.....	1 %	1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días.....	3 •	2 •
Depósitos a plazo fijo de 60 días.....	4 •	3 •
Depósitos a plazo fijo de 90 días.....	5 •	3 •
Depósitos a plazo fijo a 180 días.....	conv	
Depósitos a premio • Caja de Ahorros des- de 20 pesos a 500 despues de 60 días.....	5 %	—

SE COBRA

Encuentra co rriente..... 9 % 10 %

G. LERICHE,
Gerente.

MIGUEL SANTIAGO & CIA.

CASA BANCARIA ESTABLECIDA EN 1869

GIROS SOBRE 13,700 PUEBLOS—COMISIONES Y CONSIGNACIONES

CAMBIO de MONEDA

BUENOS AIRES

CALLE SAN MARTIN 118 Y 122

VENTA de PASAJES

ROSARIO

CALLE RIOJA 643 Y 647



SUCURSAL DEL BANCO SABADELL

CALLE MORENO ESQUINA BUEN ORDEN

CASA MATRIZ FUNDADA EN SABADELL, ESPAÑA, EN 1881

CAPITAL: 10.000.000 DE PESETAS

Exportacion de frutos del país — Importacion de productos españoles en general



SE ABONA anual

Depósitos en cuenta corriente a la vista..... 2 %
Depósitos en cuenta corriente a 90 días de aviso..... 8 •
Depósitos a plazo fijo a 90 días ó más..... 4 •
Depósitos a plazo fijo a oro..... 1 •

Se dan giros a la vista sobre todas las capitales de España con beneficio para el tomador. Se dan giros sobre los pueblos, también con beneficio.

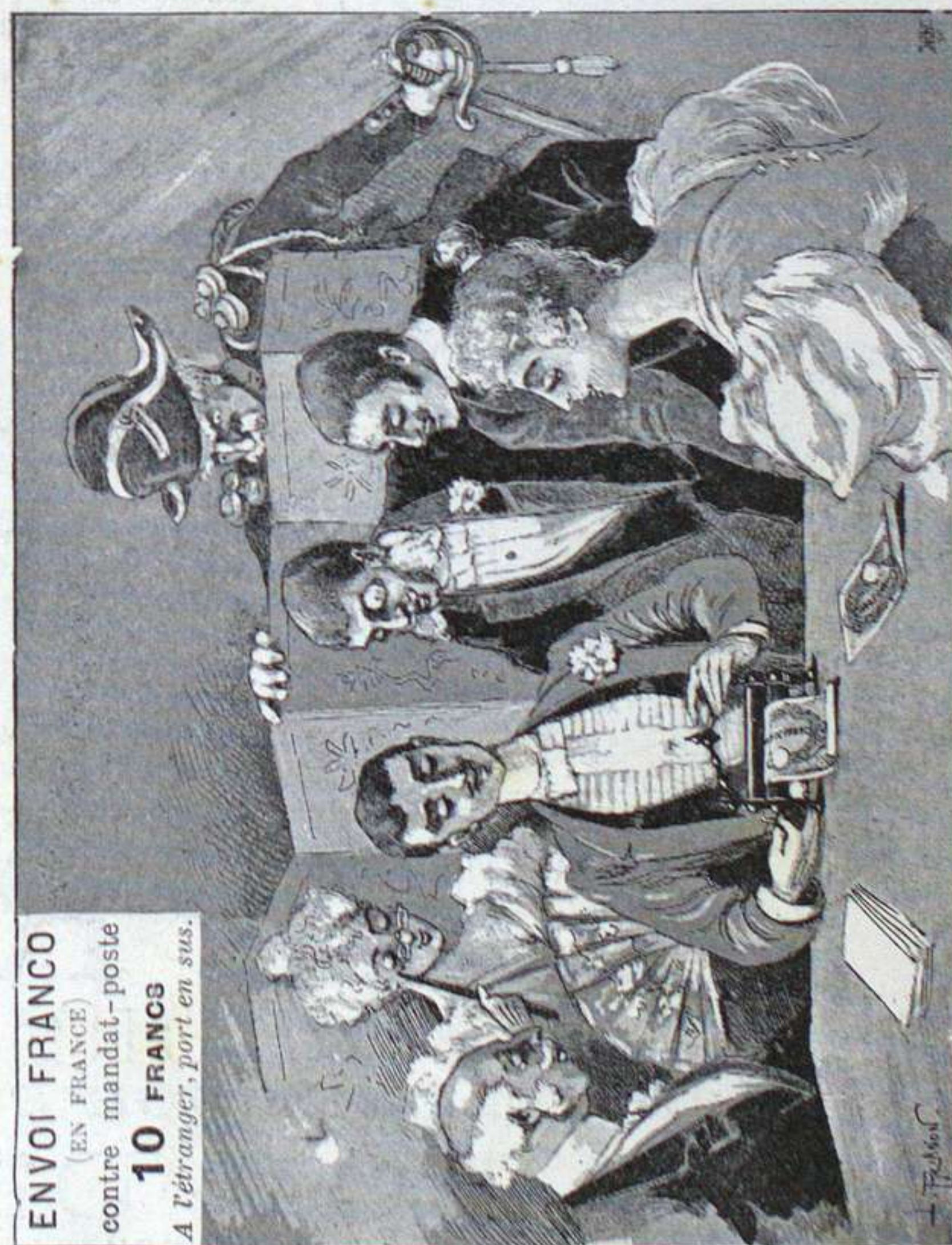
HORAS DE DESPACHO

Los días hábiles de 9 a. m. á 4 p. m. Los días festivos de 9 á 11 a. m.

NUEVO APARATO PARA FABRICAR

BILLETES DE BANCO

(SIN CONTRAVENIR A LA LEY)



ENVOI FRANCO
(EN FRANCE)
contre mandat-poste
10 FRANCS
A rétranger, port en sus.

DIRIGIR LOS PEDIDOS

AL SEÑOR WEINBERG, Maipú 542

BUENOS AIRES